
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

<https://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

X H
2377

UC-NRLF



B 2 856 810



Guillermo Perrin y Miguel de Palacios

LA LIBERTAD

ZARZUELA

en tres actos, divididos en seis cuadros

MÚSICA DE LOS MAESTROS

GIMÉNEZ y VIVES



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

LA LIBERTAD

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA LIBERTAD

ZARZUELA

en tres actos, divididos en seis cuadros

LETRA DE

Guillermo Perrin y Miguel de Palacios

música de los maestros

GIMÉNEZ y VIVES

Estrenada en el TEATRO TÍVOLI de Barcelona, la noche
del 25 de Mayo de 1905



MADRID

R. VELÁSICO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1905

REPARTO

PERSONAJES

TERESA..
 DOLORES.....
 ROSARIO.....
 JOSEILLO.....
 MARÍA DEL CARMEN.....
 RAFAEL.....
 DON FERNANDO.....
 EL TÍO VALENTÍN.....
 ANTOÑITO.....
 LEANDRO.....
 EL SARGENTO MARTÍNEZ.....
 EL TENIENTE MUÑOZ.....
 DON SERAFÍN DE LA CRUZ...
 EL CABO PÉREZ.....
 REDONDO.....
 RAMÍREZ.....
 UN SOLDADO.....
 UN CENTINELA.....
 HOMBRE 1.º.....
 IDEM 2.º.....

ACTORES

—
 SRA. FERRER.
 SRTA. CAUDÍN.
 SRA. ESCALONA.
 SRTA. RODRÍGUEZ.
 SRA. URDAZPAL.
 SR. BEZABES.
 GARCÍA SOLER.
 GAMERO.
 NAVARRO.
 SORIANO (P.)
 PERIS.
 LLUCH.
 TINAO.
 MOYANO.
 BARRAGÁN.
 SORIANO (H.)
 PÉREZ.
 XIFRÉ.
 VIVERO.
 PÉREZ.

Mozos, mozas, soldados del ejército expedicionario, soldados del destacamento, chiquillos, cómicos, cómicas, banda militar, etc.

La acción de la obra en España, en el pueblo de Cabezas de San Juan.
 A fines del año 1819



ACTO PRIMERO

Patio de un parador de Andalucía, en las afueras de Cabezas de San Juan. Al fondo gran arco de entrada, formado por dos columnas de piedra tosca, enjalbegadas de yeso como todo el resto de la decoración. Este arco de entrada que da ingreso al parador, tendrá puerta grande de dos grandes hojas abiertas hacia adentro y pintadas de verde y con grandes clavos antiguos. Al fondo del techo perspectiva de campo de las afueras de Cabezas de San Juan. Poyos de piedra y bancos corridos de piedra. En la escena fondo derecha mesa larga rústica de tronco de árbol, y adosado á ella banco rústico también. En la pared de ese fondo derecha gran banco largo de piedra frente á la mesa. En segundo término derecha (entiendase actor) puerta practicable que dice «Bodega», y en primer término izquierda otra puerta practicable. En el primer término derecha otra puerta más pequeña que las anteriores y practicable también. Algunas sillas de anea. En el resto de la decoración todos los detalles que dan carácter local á la misma. Luz de la tarde.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece MARÍA DEL CARMEN, el TÍO VALENTÍN, el sargento MARTÍNEZ y COCO GENERAL, dividido en varios grupos, soldados, mozos y mozas. Un grupo de soldados (trajes infantería de la época; regimiento Asturias, gorrilla de cuartel, etcétera) y otro de mozos beben sentados á la mesa. Otro grupo de soldados y mozos rodean á otro de mozas que bailan. El tío Valentín y María del Carmen sirven á los bebedores. El sargento Martínez

(traje igual que los anteriores, con gorrilla de cuartel, etc.), toca la guitarra sentado en primer término. Cuadro animadísimo al levantarse el telón

Música

CORO

Señor sargento,
venga otra copla
de esas que alegran
el corazón.

Que á las muchachas
les pide el cuerpo
olés y palmas
y diversión.

MART.

Tengo el gañote
que es una yesca,
venga un chatito,
que eso refresca.

VAL.

Ahí va Montilla. (Dándole un vaso.)

MART.

Venga pa acá. (Le bebe.)

¡Qué riño vino!...

La copla ahí va.

«Cuando toco la guitarra
y te pones á mi vera,
se me aprietan las clavijas
y se me saltan las cuerdas.

(Bailan las mozas)

Baila, morena graciosa,
que quiero ver en las vueltas,
al revolar del vestido,
todito lo que se pueda.

CORO

Baila, morena graciosa,
que quiero ver en las vueltas,
al revolar del vestido,
todito lo que se pueda.

Las blancas enaguas
tan almidonás,
las ligas de seda,
las medias calás.

Y á ver si de paso,
por un por si acaso,
morena del alma,
te puedo ver más.

(Siguen bailando hasta que resuelva el maestro.)

ESCENA II

DICHOS y TERESA (traje de la época con un bastón). Este personaje se halla privado de la vista y marcha despacio y á tientas

TER. (Por el portalón.)
Así, así,
así me gusta
la gente á mí.
(Avanzando hacia el proscenio.)
Que al son de guitarras
y alegres bailando,
olviden sus penas
y vivan cantando.

CORO
MARÍA (Cogiéndola y guiándola.)
¡La ciega! ¡la ciega!
Teresa, venid.

MART. (Levantándose y ofreciéndola la silla.)
Aquí hay una silla.

TER. Os doy gracias mil. (Sentándose.)

MART. Aquí, señá Teresa,
estamos de jarana.

VAL. La vida no es alegre
sin vino y sin guitarra.

TER. Dichosos vosotros,
que así la pasáis;
dichosos vosotros
que alegres cantáis.
Yo siempre triste,
siempre llorando,
porque en el nombre
del rey Fernando,
al que yo amaba,
mi compañero,
mi bien querido,
muerte le dieron.

CORO }
TODOS } Siempre muy triste,
siempre llorando,
porque en el nombre
del rey Fernando,
al que ella amaba,
su compañero,

su bien querido,
muerte le dieron.
TER No por infame
ni criminal,
sino porque llevaba dentro del alma
el noble grito de libertad.

TODOS ¡Libertad! ¡Libertad!
VAL. { ¡Silencio! ¡silencio!
MART. { Muchachos, callad,
que ese grito santo
condenado está.

CORO Ese grito santo
condenado está.

TER. (Levantándose)
Condenado, sí,
mas pronto quizás,
de todos los pechos
ardiente saldrá. (Sotovoce.)
Como la presa contiene al río
y á su corriente le dice atrás,
al pobre pueblo que sufre y calla
dice un tirano: no pasarás.
Mas llega un día que hirviendo el río
rompe la presa, logra pasar,
así los pueblos rompen cadenas
al grito santo de libertad.

TODOS Razón tiene la ciega,
al eco de su voz
palpita de entusiasmo
el libre corazón.
(Avanzando. Sotovoce)
Como la presa contiene al río
y á su corriente le dice atrás,
al pobre pueblo que sufre y calla
dice un tirano: no pasarás.
Mas llega un día que hirviendo el río
rompe la presa, logra pasar,
así los pueblos rompen cadenas
al grito santo de libertad.
¡Libertad! ¡Libertad!
(Se oye dentro redoble de tambor que toca marcha por
el fondo y ya no cesa hasta el final del número)

VAL. { ¡Silencio! ¡Silencio!
MART. { Muchachos, callad,

que ese grito santo
condenado está.

TODOS

(Sotovoce)

Ese grito santo
condenado está...
Pero moriremos
por la libertad.

(Se oye más cerca el redoble del tambor y por el fondo pasa un destacamento de tropa.)

Hablado

TER.

¿Qué tropa es esa, muchachos?

VAL.

Debe ser un nuevo destacamento que viene de Cádiz.

MARÍA

Nunca hemos visto en Cabezas de San Juan tantos soldados.

MART.

Como que estamos aquí hace dos meses dos regimientos de infantería del ejército expedicionario, que yo no sé cuando vamos á salir para América. (Los mozos y los soldados, unos han seguido bebiendo, otros con las mozas han salido hacia la plaza para ver á los soldados.)

SOLD.

Vino aquí... María del Carmen.

MARÍA

¡Voy! Parecen mosquitos. (Le sirve.)

TER.

Tío Valentín... Voy á mi cuarto. Pero oye. ¿No ha vuelto aun de Sevilla el teniente Rafael?

VAL.

No, señora; pero dicen que viene hoy.

TER.

Pues avisame en cuanto llegue.

VAL.

En seguida. Pero oiga usted. Y de su hija, de Dolores, ¿qué sabe u-té?

TER.

Que pronto la tendré otra vez á mi lado.

MART.

(Avanzando hacia ella.) Señá Teresa, vaya usted con Dios... (Acompañándola hasta la puerta.)

TER.

Hay algo, Martínez.

MART.

Sí, señora. Tome usted... de parte del Comandante Riego. (Le entrega un pliego.) Ya sabe usted lo que tiene que hacer.

TER.

¡Sí, hijo mío! ¡Silencio!

MART.

Esta noche á las ocho en la calleja.

TER.

Descuida. (Alto.) Gracias, Martínez, Dios te lo pague.

MART.

Hasta luego. (Aparte.) Esta ciega vale un Perú.

ESCENA III

DICHOS menos TERE²A, y á poco por el fondo TENIENTE MUÑOZ, el CABO PÉREZ y JOSELLILLO, tambor.

PÉREZ (Entrando) A ver. El tío Valentín que salga. Pase usted, mi Teniente.

VAL. Buenas tardes se dice antes... mi primero.

PÉREZ Es lo mismo.

JOS. No le haga usted caso que no las da nunca.

MUÑOZ Tome usted.

VAL. Mas boletas.. Pues yo no sé donde se van ustedes á colocar.

MUÑOZ Se hace hueco.

VAL. Bueno. Lo haremos para usted; pero al cabo y al tambor los vamos á tener que colocar en la cuadra.

JOS. ¿Conque en la cuadra? ¡Maldita sea! A mí haciéndome un hueco en la despensa, allí me quedo.

MART. ¿Pa hacer más daño que los ratones?

JOS. No, señor; pa espantarlos. Oiga usted, mi primero (A Martínez.), ¿dónde está la cocina?

MART. Ahí la tienes.

JOS. Vaya un olorcillo.. Aquí dejo la caja. Cómo pesa la condená. (Deja el tambor en sitio visible de la escena Vase primer término derecha. Algunos mozos y mozas, y algunos soldados han ido desapareciendo durante la anterior escena y quedan otros grupos bebiendo, etc.)

ESCENA IV

DICHOS y DON SERAFÍN DE LA CRUZ, traje de la época, etc.

SER. (Entrando.) ¡Allí está! ¡Muñoz! Amigo mío!

MUÑOZ ¡Hola, señor Cruz! (Hablan bajo.)

VAL. Es amigo de este pajarraco; ya me da mala espina.

MUÑOZ ¿Sigue usted aquí de escribano?

- SER.** Aquí seguimos. Pero, sentémonos. (Se sientan en mesa aparte y en primer término.) ¡Valentín, danos vino, pero de lo superior!
- VAL.** ¡En seguida! María del Carmen, vino á estos caballeros. (Aparte.) Echale agua, que son serviles. (Serafín y Muñoz hablan bajo. El Cabo Pérez está sentado en otra mesa, bebiendo con algunos soldados. Los mozos, mozas y soldados que quedaban, van saliendo paulatinamente durante la escena que sigue, pero sin interrumpir el diálogo. María del Carmen entra y sale en escena repetidas veces sirviendo hasta que desaparece por la primera derecha. El Sargento Martín habla con el Cabo Pérez. El tío Valentín da vueltas por la escena.)
- SER.** (A Muñoz) ¿Y á qué obedece, amigo Muñoz, su venida á este pueblo?
- MUÑOZ** A una barrabafada de los pícaros liberales.
- SER.** ¿Pues qué ocurre? ¿Se ha descubierto alguna nueva conspiración?
- MUÑOZ** No, señor. Pero hace dos días que un sargento de la guarnición de Cádiz, mató en una taberna de Puerta de Tierra á un tal José Venegas, un muchacho de los más exaltados por sus malditas ideas liberales.
- SER.** ¿Venegas?... Sí... ¡Un tunante!... Lo recuerdo... Era de este pueblo... ¡Bien muerto está!
- MUÑOZ** Este hecho ha enardecido á la canalla liberalisca y el general Alvarez Campana, enterado de que se iba á hacer una manifestación de duelo en el entierro de aquel muchacho...
- VAL.** (Acercándose y limpiando la mesa para servir el vino que María del Carmen le habrá entregado.—Aparte.) ¡(Qué hablarán éstos!) Ustedes dispensen. No han limpiado la mesa y...
- SER.** Bien está así
- VAL.** (Dejando el vino.) ¡Bueno! ¡Bueno!
- MUÑOZ** (A Serafín.) Pues el general me ordenó conducir á Cabezas de San Juan el cuerpo de Venegas para darle aquí sepultura, evitando así algaradas y motines.
- SER.** Bien hecho.
- MUÑOZ** Y además vengo... y esto os lo digo en secreto, á ponerme al tanto de la conducta de

los oficiales del regimiento de Asturias, porque se asegura en Cádiz, que un comandante, un tal Rafael del Riego, los trae á todos muy revueltos.

SER. Sí, señor. ¡Es verdad! Ya hablaremos de esto. Aquí no conviene. A ver, Valentín, qué se debe. (Se acerca el tío Valentín, cobra, etc.)

MART. (Al Cabo Pérez.) De mujeres no está mal el pueblo... Pero pasa lo que con la *posá*... que *tóo* está *ocupao*.

PÉREZ Pero, Sargento, siempre habrá un cuarto *pa* dos. (Siguen hablando.)

SER. (Levantándose) Conque... Vamos.

MUÑOZ Cuando usted quiera. Cabo Pérez.

PÉREZ (Levantándose.) ¡A la orden! (El Sargento Martínez se levanta también y saluda.)

MUÑOZ A la seis en la plaza.

PÉREZ Está bien, mi Teniente. (Vase Serafín y Muñoz por el fondo.)

ESCENA V

Quedan en escena el SARGENTO MARTÍNEZ, TÍO VALENTÍN y el CABO PÉREZ. Todos los demás han desaparecido ya, antes de terminar la anterior escena

PÉREZ ¡Posadero!... ¡Vino!

VAL. ¿Lo vas á pagar?

PÉREZ Haré lo que me dé la gana.

VAL. Yo también. No hay vino en esas condiciones.

PÉREZ Pues lo habrá en estas otras. (Levantando el fusil para dar al tío Valentín.)

MART. ¡Eh!... ¡Alto! (Sujetando al Cabo.)

VAL. ¡Déjale!... Que ese no pega. Se lo conozco en la cara.

PÉREZ ¿Que no?

VAL. ¡Que no!

PÉREZ Hombre... deede que he *entrao*, la ha *tomao* *usté* conmigo, y eso.

VAL. Es que á mí me gusta la gente fina, y entrar aquí antes sin dar las buenas tardes, es meter las cuatro patas.

- MART. Vaya, esto se ha *acabao*. Sácale el vino al Cabo que yo pago.
- PÉREZ No es desprecio, mi Sargento, pero yo aquí no bebo vino. Buenas tardes.
- VAL. ¡Muy buenas!... ¿Lo ves?... Ya, las has *dao*.
- PÉREZ No eran *pa* *usté*.
- VAL. Haberlo dicho, porque ya me he *quedao* con la mitad. (Vase el Cabo Pérez fondo.)

ESCENA VI

EL TÍO VALENTÍN y el SARGENTO MARTÍNEZ

- MART. Pero, ¡tío Valentín!
- VAL. Yo soy un perro perdiguero que huele á los serviles á una legua, y ese debe ser más realista que el rey Fernando VII y *toa* su *camarilla*.
- MART. Puede.
- VAL. Y ahora véngase *usté* conmigo á la bodega que le voy á dar á *usté* á probar un vino, que no lo beben más que mis amigos, es decir, los liberales. La cuba en donde está tiene un letrado que dice: «Constitución del 12...» Vamos *pa* abajo.
- MART. Andando... Vamos á bebernos la Constitución, tío Valentín. (Vase segunda derecha, donde dice Bodega.)

ESCENA VII

ROSARIO (tipo de gitana) por el fondo

Música

- ROS. ¡Aquí tampoco!
¡Tampoco está!
¡Dónde, Dios mío,
dónde estará!
Sin ver á ese hombre
que tu alma encadena.

¡Ay, pobre gitana, rosilla temprana,
te mueres de pena.
Y el hombre que adoras
de ilusiones llena,
ni busca ni quiere, ¡ay! pobre gitana
tu cara morena.

ESCENA VIII

DICHA y RAFAEL por el fondo. Traje de teniente de infantería del
regimiento de Asturias

- RAF. ¡Rosario!... ¡Chiquilla!
¿Qué buscas aquí?
¿Pero estás llorando?...
- ROS. ¿Qué te pasa, di?
No, si no lloro;
llorar, ¿por qué?
- (Aparte.)
Por fin mis ojos,
por fin le ven.
- RAF. Cuéntame las penas
que guarda tu pecho,
dime, gitanilla,
de los ojos negros,
por qué estás tan triste,
tan triste y llorando,
¿es porque algún hombre por quien tu te
te está despreciando? [mueres
- ROS. Sí que lleva penas
dentro de su pecho,
esta gitanilla
de los ojos negros.
Sí que está muy triste,
muy triste y llorando;
pero en este mundo no le importa á nadie
su pesar amargo.
- RAF. Vamos, no seas tonta,
cuéntamelo, ven,
¿quién es el que te ofende
con su desdén?
- ROS. Como nadie me quiere
no me desdeñan.

- RAF. Entonces son amores
lo que deseas.
Por eso lloras;
no te faltarán hombres
que eres hermosa.
- ROS. ¿Qué esta *usté* diciendo?
- RAF. Digo la verdad.
¡Ya habrá algún gitano que al ver esa cara
al fin te querrá!
- ROS. No más que un gitano
merece mi amor;
na más que un gitano,
tiene *usté* razón.
- RAF. No llores, chiquilla,
ya vendrá el amor,
que á una mujer guapa
nunca le faltó.
- (Se dirige hacia el fondo.)
- ROS. ¡Ay, pobre gitana, rosilla temprana;
el hombre que adoras, de ilusiones llena,
ni busca ni quiere, ¡ay! pobre gitana,
tu cara morena.

Dúo

ROSARIO

RAFAEL

Pobre gitanilla
de los ojos negros,
qué pena tan honda
encierra tu pecho.
Sí que e-toy muy triete,
muy triste y llorando,
porque en este mundo
no le importa á nadie
mi pesar amargo.

Pobre gitanilla
de los ojos negros,
¡ay! cuantas penillas
que encierra su pecho.
Siempre está muy triste,
muy triste y llorando,
porque siempre lleva
dentro de su alma
un pesar amargo.

Hablado

- RAF. Pero, chiquilla, ¿qué te pasa?
- ROS. *Na*, señorito... No me pasa *na*. (Transición.)
¡Jesú-!... Y qué caro se vende *usté*. Hace
ocho días que no se le ve á *uste* por el pue-
blo.

- RAF. He estado en Sevilla en una comisión del servicio, mujer... Pero, oye, dime, ¿y la señora Ferresa?... ¿Y Dolores?
- ROS. (Aparte.) ¡Dolores!... ¡Esa mujer es tóo su cariñol
- RAF. ¿No me contestas?
- ROS. Pero don Rafael... ¿Usté no se ha enterao? (Aparte.) ¡Que sufra como yo sufro!
- RAF. ¿De qué? ¡Habla!
- ROS. Pues si hace cinco días que la han robao.
- RAF. ¿Robarla?
- ROS. Sí... Unos infames.
- RAF. Pero, ¿cómo?
- ROS. Según dice la seña Teresa, la otra noche, cuando todo estaba en silencio en la posá, y cuando las dos se hablan retirao á sus habitaciones...
- RAF. Sigue.
- ROS. Oyó la seña Teresa la voz de su hija que pedía socorro, voces de hombres que amenazaban á la señorita.
- RAF. ¡Dios mío!
- ROS. A tientas la pobre ciega llegó á la ventana, pidió socorro, acudió toa la gente de la posada y vieron todos abierta la puerta del patio y allá á lo lejos, por el camino, un tropel de hombres á caballo.
- RAF. ¡Infames! ¡Pobre Dolores! Pero, ¿y la señora Teresa? (Llamando á la puerta.) ¡Teresa! ¡Teresa!
- ROS. Ya le he clavao tóo el puñal.

ESCENA IX

DICHOS y TERESA

- TER. ¿Quién llama?
- RAF. Soy yo, Rafael.
- TER. ¡Ah! ¡l'or fiu!... (Abrazándose á él.)
- RAF. Todo lo sé.
- TER. ¿Quién te ha dicho?...
- RAF. ¡Rosario!
- ROS. Yo, señora... Yo he sido.

- TER. ¡Ah! Estás tú aquí también, Rosario.
RAF. Pero no tenéis algún indicio... Contadme.
TER. Ten calma... Escucha.
RAF. ¡Cómo calma, señora Teresa!
TER. ¡Te digo que me escuches, hijo mío! En aquellos terribles momentos, cuando toda la gente de la casa me rodeaba y pretendía consolarme, llegó el alcalde don Fernando... Siga usted.
RAF. Y mostrándose conmigo tan bueno como siempre, me ofreció devolverme á mi hija.
TER. Dió todas las órdenes necesarias para que salieran en busca de aquellos infames.
RAF. Pero eso no basta.
TER. Espera... Toma... Lee esta carta que anoche recibí de don Fernando; ya ves, me dice que esté tranquila, que muy pronto abrazaré á mi hija... (Dándole una carta.)
RAF. Si tiene usted razón, pero...
TER. ¿Qué?... ¿Dudas?
RAF. Que yo no confío tanto como usted en ese hombre.
TER. ¿Qué dices? ¿Por qué?
RAF. No lo sé... No puedo explicarme.
TER. Rafael... No dudes de ese hombre. Cuando Martín, mi pobre marido, después de haber derramado su sangre por la patria en la guerra de la Independencia, fué encarcelado por sus ideas liberales, á la vuelta de Fernando VII el año 14, ese hombre de quien dudas trató de salvarle. Nada consiguió, pero no importa para que yo le viva eternamente agradecida; después para nosotras ha sido tan bondadoso que yo le defenderé siempre.
RAF. Bueno, señora Teresa. No hablemos más de esto. Tenéis razón. Pero aquí lo que importa es encontrar á Dolores, y la encontraré. Yo os lo juro. Esta misma noche veré yo á don Fernando. Iré al cortijo.
ROS. (Aparte.) ¿Al cortijo?
RAF. Y así entre los dos será más fácil rescatar á Dolores.
TER. ¡Sí; es cierto, hijo mío! Eso es lo que impor-

- ta. Sí, vé... pero no por esto debo mostrarme ingrata. Necesito contestar á esta carta en seguida. Darle las gracias á don Fernando. Y ya que estás tú aquí, me vas á hacer ese favor. Yo te dictaré.
- RAF. Lo que usted quiera... Escribiré.
- ROS. (Aparte.) ¡Dios mío! Si él escribe... entonces...
- TER. Pues anda, hija mía, trae lo necesario. Aquí mismo ..
- ROS. Voy. (Aparte.) ¡*Tóo* se ha *perdió!* (Vase y vuelve á salir con recado de escribir.)
- TER. Ven, Rafael. Siéntate. Aquí, cerca de mí.
- RAF. Aquí me tenéis. (Sentándose á la mesa.)
- ROS. (Saliendo.) Aquí está *tóo*.
- TER. (A Rafael.) Pues escribe... (Dictando. Rafael escribe.) «Amigo don Fernando: Os doy gracias por vuestras bondades. Coffo en vos y sólo espero que vengais á verme trayéndome á mi pobre Dolores. Vuestra siempre...»
- SOLD. (Por el fondo. Mira á todos lados hasta ver al teniente y á él se dirige.) ¡Mi teniente!
- RAF. ¿Quién?
- SOLD. El comandante Riego, que se presente usted en seguida.
- ROS. ¡Ah!
- RAF. (Levantándose.) ¡Voy! Firmad, señora Teresa. Adiós. No puedo detenerme. (Vase con el Soldado.)
- TER. (Siguiéndole hasta el portalón.) Adiós, Rafael, y gracias. ¡Hasta luego, hijo mío!
- ROS. (Aprovechando este momento saca un papel del pecho, coge rápidamente el que escribió Rafael y lo guarda, y coloca en su lugar el que ha sacado.) ¡Ahora, sí... el cambio! Ya está.
- TER. (Volviendo del fondo.) ¡Rosario! Voy á firmar .. Dime dónde. (Sentándose.)
- ROS. (Conduciéndola la mano.) Aquí. (Teresa, aunque con trabajo, firma.) ¡Por fin! (Cogiendo el papel y doblándolo.)
- TER. Vas á ir á llevársela á don Fernando.
- ROS. Sí, señora, en seguida. Pero antes la dejaré á *usté* en su cuarto.
- TER. ¡Sí... vamos! ¡Gracias, hija mía, gracias!... (Vase. Rosario cierra la puerta y se dirige al fondo.)

ESCENA X

DICHA y DON FERNANDO y LEANDRO, por el fondo

- FERN. (A Leandro.) Aguarda mis órdenes.
LEAN. Aquí espero.
ROS. ¡Señor!...
FERN. ¡Ah, Rosario! ¿La carta?
ROS. Aquí está. (Dándosela.)
FERN. ¿Firmada?
ROS. Firmada.
FERN. Vales un tesoro. Por fin Dolores, esa mujer á quien tanto quiero... va á ser mía.
ROS. Que lo sea pronto.
FERN. Te comprendo. Quieres la venganza.
ROS. Sí, señor, la quiero. Amo á ese hombre. ¡Ah! Os advierto, señor, que el teniente Rafael ha dicho que irá esta noche al cortijo á buscaros.
FERN. ¿A mí? ¿Sospecha algo?
ROS. No, señor. Es para que entre los dos...
FERN. Sí, ya comprendo. Mejor... Que vaya... Ese hombre estorba, y esta noche...
ROS. (Aparte.) ¿Qué ha querido decir?... ¿Que esta noche?... ¿Qué piensa contra Rafael?... ¡Dios mío! (Vase.)
FERN. Leandro, vigila. Que aquí entra gente sospechosa. Y respecto á ese teniente, á don Rafael, quiere hablarme, ¿sabes? Esta noche va á mi cortijo. Es preciso que no llegue á él, ¿comprendes?...
LEAN. Descuide usted, señor alcalde, no llegará. (Vase don Fernando por el fondo y queda Leandro.)

ESCENA XI

LEANDRO

Decirme á mí que vigile cuando yo he nacido para gallo. Cuando soy perro por el olfato, un lince por la vista y un zorro por la

astucia. Caramba, me estoy poniendo de animal que no hay por donde cogermé. (se sienta y da golpes sobre la mesa.) A ver... ¡Vino! ¡Vino!

ESCENA XIII

DICHO, y por la puerta que dice «Bodega» aparecen el TÍO VALENTÍN y el SARGENTO MARTÍNEZ, algo alegres

- VAL. ¿Que vino?... ¿Quién ha venido?
MART. Si es Leandro, el alguacil del Ayuntamiento que pide mosto.
VAL. ¿Mosto? Pues miste... como no diga *Abajo las caenas*, no prueba el mixto, digo el mosto.
LEAN. Pero, tío Valentín, ¿aquí no sirve nadie?
VAL. No, señor. Ni yo sirvo, ni *usted* me sirve á mí *pa na*.
LEAN. ¿Cór o?
MART. *Cuidao*, que es autoridad.
VAL. A mí la autoridad, catapún-chin-chin.
LEAN. Usted está ebrio.
VAL. Eso quiere decir curda en mi tierra, me parece.
MART. Sí, señor. Borracho en *tóo* el planeta.
VAL. ¡Compare! Ese es un envidioso. Lo que él quisiera es haberla *tomao* como nosotros, y con un vino liberal, porque nos hemos *tomao* lo menos media arroba de Constitución.
LEAN. (Levantándose.) No permito... Si vuelve usted á pronunciar ese nombre, lo prendo.
VAL. Pero prenda, no se ponga *usted* así, así tan serio, que nosotros estamos muy alegres.
MART. Pero lo mismo que unas castañuelas.

Música

- LOS DOS (Tocando las palmas.)
¡Ay, ay, ay, ay!
¡Ay, ay, ay, ay!
MART. ¡Ay! Yo tengo un perro,
un perro pachón

que *tié* las orejas tan largas, tan largas,
que hay *pa* un pantalón.

Viene si le digo
toma, servilón,
y por ese nombre
ladra con razón
en cuanto le nombro
la Constitución.

¡Ay! qué gracia tiene
mi perro pachón.

VAL.

Como el perro ese
fué de un sacristán,

pues *tié* las costumbres de la sacristía
como es natural.

Pero yo le enseño
á ser liberal,

y ya va aprendiendo,
porque gruñe ya
en cuanto que huele
algo parroquial.

¡Ay! qué gracia tiene
este perro y tal.

LOS DOS

¡*Guau, guau!* Menea la cola.

¡*Guau, guau!* Si ve á un liberal.

¡*Guau, guau!* Y enseña los dientes
si huele algo parroquial.

LEAN.

En cuanto estos dos borrachos
se lleguen á propasar,
atados van á la cárcel,
y juro que no saldrán.

Adiós, y por estas juro
me las habéis de pagar.

LOS DOS

¡*Guau, guau!* Vaya usted al infierno
y aquí no vuelva usted más.

Terceto

LEAN.

En cuanto estos dos borrachos, etc.

LOS DOS

¡*Guau, guau!* meneas la cola

¡*Guau, guau!* si ve á un liberal, etc.

LEAN.

Adiós, y por estas juro, etc.

(Vase Leandro.)

LOS DOS

¡*Guau, guau!* Vaya usted al infierno
y aquí no vuelva usted más, etc.

!Guau, guau! Menea la cola.
¡Guau, guau! Si ve á un liberal.
¡Guau, guau! Y enseña los dientes
si huele algo parroquial.

ESCENA XIII

DICHOS menos LEANDRO y MOZOS, MOZAS, SOLDADOS, CHIQUILLOS, etc., por el fondo del portalón. Se ve al fondo de éste un carro, de donde bajan REDONDO y RAMÍREZ y algunos otros CÓMICOS y CÓMICAS de la época

Hablado

MOZOS ¡Los cómicos!
MOZAS ¡Los cómicos!
TODOS ¡Vivan los cómicos! (Gran algazara.)
RED. (Que ha bajado del carro el primero.) ¡Gracias,
 amigos!

Música

TODOS Los cómicos al pueblo
 los cómicos llegaron,
 miradles qué graciosos,
 va bajan de su carro.
 Venid á la posada,
 venid por aquí. (Entrar todos.)
CÓMICOS ¡Mil gracias, amigos!
RED. ¿Qué tal, Valentín?
VAL. Hola, Redondo,
 tú por aquí.
 Veréis lo que con éste
 nos vamos á reir.
TODOS Esta noche en el corral
 de seguro habrá función,
 ya tenemos unas noches
 en el pueblo diversión.
MART. ¿Y qué funciones
 nos van á echar?
RED. Entre otras una
 que os gustará.
 ¡La vuelta del soldado!

TODOS Alegre debe ser.
MART. Sin duda, pues no hay nada
que dé tanta alegría
como el volver.

MOZAS Tiene razón,
dice verdad,
¡cuánta triesteza
cuando se van!
Y qué dulce alegría,
qué ardiente afán
sentimos á la vuelta
del militar.

VAL. María del Carmen,
anda, pronto, ven.
(Sale María del Carmen.)

MARÍA ¿Qué quieres, marido?
VAL. Que me oigas, mujer...
A ver toda esa gente
si tiene alojamiento.

MARÍA Los cómicos, ¡pues claro
que hay cuartos para ellos!
Cuando gustéis
podeis pasar.

RAM. Vamos, compañeros,
vamos allá.

ESCENA XIV

DICHOS y ANTOÑITO. Estudiante, con manto y tricornio, etc.

ANT. Aquí vengo, amigos,
á todo correr
con una noticia
que os va á sorprender.

TODOS ¿Qué pasa, Antoñito,
que vienes así?

ANT. ¡Silencio, chitito,
silencio y oid.
A Pepe Venegas
en Cádiz ayer
de un modo cobarde
traidor y cruel,
infame muerté dieron

por noble y por leal,
y porque defendía
la santa libertad.

TODOS A Pepe Vanegas
en Cádiz ayer, etc., etc.

ANT. Venganza, compañeros,
os vengo yo á pedir,
que el pueblo tanta infamia
no puede ya sufrir.

TODOS ¡Venganza! ¡Venganza!
basta de sufrir,
muera, compañeros,
la gente servil.
Valor no falta
ni corazón,
demostramos la vida
con decisión.

ANT. Gritemos todos juntos
abajo la opresión,
Constitución ó muerte,
muerte ó Constitución.

TODOS Gritemos todos juntos
abajo la opresión, etc., etc.
Que esa venganza que aquí pedimos,
pronto, muy pronto, se alcanzará,
quizá en el pueblo donde nacimos
tenga su cuna la libertad.

Hablado

ANT. ¡Escuchadme todos! El cuerpo de ese des-
graciado ha sido conducido aquí por el des-
tacamento de tropas que ha llegado esta
tarde. Pretenden enterrarlo, sin que nadie
se entere, y eso no puede ser. Compañeros,
esta tarde á las seis todo el mundo en la
plaza, hombres, mujeres, chiquillos, ancian-
os, todos debemos honrar á ese mártir de
la libertad, quiera la tropa ó no quiera, á la
fuerza.

VOCES ¡Sí!

OTROS ¡Sí!

ANT. Porque ese hombre, á quien vamos á rendir
el último tributo, representa para nosotros

lo que *Portier* en la Coruña, Richar en Madrid, el conde de Montijo en Granada, Lacy en Cataluña, mártires todos de nuestra santa idea.

VAL. ¡Vivan los estudiantes valientes! Dame un abrazo, Antoñito. Ya no estoy borracho, digo sí, de entusiasmo. Esta tarde no queda un morrión realista en el pueblo ni para un remedio. Mañana en mi posada plato extraordinario... Chuletas de serviles á la *pillote*.

ESCENA XV

DICHOS y el CABO PÉREZ con CUATRO SOLDADOS con armas, y LEANDRO

PÉREZ Adentro, muchachos, y ya sabeis la con-signa.

VAL. ¿Qué es eso, fuerza armada en mi casa?

ANT. (A todos.) ¿Lo veis? Mandan soldados... Tienen miedo. Valor, marchemos, no retrocedamos.

LEAN. (A Valentín.) Esta casa no es de usted en estos momentos... Es del señor alcalde, del Rey mismo.

VAL. ¡Caramba!

PÉREZ A ver, no quiero grupos en el patio. A la calle los que no estén bebiendo. Y al que se resista, culatazo.

ANT. Eso es; culatazo y tente tieso.

VAL. Y viva la...

LEAN. ¡Silencio!

MART ¡Hombre! Me estoy requemando la sangre. Si yo no tuviera aquí estos galones... (señalando á la manga. Unos mozos forman grupos en portalón, otros en el patio, etc.)

VAL. ¡María!

MARÍA ¿Qué quieres?

VAL. ¿En dónde está mi escopeta?

MARÍA ¡Pero hombre!...

VAL. Tenla á la mano.

ESCENA XVI

DICHOS y DON SERAFÍN

- SER. ¡Jesús! ¡Pero cómo está el pueblo! ¿Qué pasa? Toda la gente en la calle. ¿Qué ocurre, Leandro?
- LEAN. Pues sucede, señor escribano... Que entietierran á ese Veregas, y parece ser que el pueblo...
- SER. ¿Qué? ¿Quiere honrar á ese liberalote?
- VAL. Liberalote... María, dame la escopeta.
- MARÍA ¡No seas bruto, hombre!
- ANT. ¡Ya viene! ¡Ya viene! (Asomado á la puerta exterior.) Han adelantado la hora. ¡Miserables! ¡Pero no importa! ¡Vamos, compañeros! ¡Rindamos el último tributo á nuestro hermano!
- TODOS ¡Vamos!
- PÉREZ ¡Atrás!
- LEAN. ¡Atrás! (Los soldados se oponen, etc., etc.)

ESCENA XVII

DICHOS y JOSELILLO

- Jos. ¡Menudo sueño me he *echa*o! ¿Pero qué es esto? ¡Cuánta gente! ¡Me huele á jarana!

Música

- ANT. } ¡Ya se acerca, compañeros!
- PÉREZ }
- LEAN. } ¡No se sale! ¡Atrás! ¡Atrás!
- SOLDS. }
- SER. }
- TODOS } Por la fuerza, aunque no quieran, á ese muerto hemos de honrar.
- VAL. } ¡Salgamos, amigos!
- } ¡Son pocos! ¡A ellos!
- (Luchan con los soldados, etc. etc. Fuerte en la orquesta.)

ESCENA XVIII

DICHOS y TERESA. ROSARIO por la primera y el teniente RAFAEL fondo

TER. }
ROS. } ¿Qué pasa? ¡Dios mío!
RAF. }
TODOS } ¿Amigos, qué es esto?
Al cuerpo de un muerto
que van á enterrar
siguiéndole todos
queremos honrar.

VAL. } Y esta canalla
torpe y servil
dice que el pueblo
no ha de salir.

RAF. } Orden tirana,
vil opresión,
de ese mandato
protesto yo.
Honrar á un valiente
acción noble es,
así cumple un pueblo,
su santo deber.

CORO } La rodilla en tierra,
la pena en el alma,
saludemos todos
al valor que pasa.
Honrar á un valiente,
acción noble es,
así cumple un pueblo
su santo deber.

La rodilla en tierra,
la pena en el alma,
saludemos todos
al valor que pasa.

(Se arrodillan todos descubriéndose, menos el Cabo Pérez, Leandro, don Serafin y Soldados, que quedan de pie.)

TER. }
ROS. } (Arrodillándose.)
Saludemos todos
al valor que pasa.

- VAL. (Levantándose.)
No se arrodillan
esos canallas.
- CORO ¡Verdad! ¡A ellos!
(Se entabla de nuevo la lucha.)
- VAL. (Obligando al Cabo Pérez á presentar armas.)
¡Presenten armas!
Si no lo haces
te parto el alma.
- MART. (A don Serafín, quitándole el sombrero.)
¡Fuera el sombrero,
servil canalla!
- RAF (A Leandro)
Y tú, cobarde esbirro
que sigues aun de pie,
doblando la rodilla
descúbrete también.
(Le quita el sombrero de un manotón y le obliga á arrodillarse.)
- CORO ¡Así, cobardes!
¡Así, canallas!
- JOS. Pasa un valiente,
yo toco marcha.
(Coge la caja y redobla el tambor pausadamente en combinación con la orquesta. En este momento cruza por el fondo un grupo de hombres y mujeres del pueblo llevando á hombros una caja cubierta con el pa-bellón nacional.)
- TODOS La rodilla en tierra,
la pena en el alma,
saludemos todos
al valor que pasa.
Honrar á un valiente
acción noble es,
así cumple un pueblo
su santo deber.
Siguen los redobles del tambor en combinación con la orquesta. Cuadro á cargo de los directores de escena y

TELÓN DE ACTO



ACTO SEGUNDO



CUADRO PRIMERO

Decoración á todo foro. La escena se hallará dividida. Ocupando las dos terceras partes del plano derecho (entiéndase actor) plazoleta en las afueras del pueblo de Cabezas de San Juan. En tercer término una gran cruz de piedra tosca, con dos escalones. Árboles en los bastidores de la derecha, libres las cajas primera y tercera. En el otro plano izquierdo del escenario una calle de árboles que va hacia el fondo formando paseo que termina en el telón de fondo donde se halla pintado el edificio de la casa de labor de un cortijo de Andalucía, con puerta practicable, etc. En primer término de este paseo, un banco tosco de piedra. La división de esta decoración la formará una tapia alta que avanza desde la primera caja en línea recta hasta la tercera y desde allí en diagonal ocupando todo el fondo por detrás de la cruz hasta que se pierde en la altura, caja de la derecha. Los árboles que hay dentro de esta tapia serán corpulentos y avanzan sus ramas hacia la escena. Toda la parte izquierda árboles con las cajas libres. En el telón del fondo, que une con el cortijo y por detrás de la tapia, arboleda y perspectiva á gusto del pintor. Luz del sol poniente ilumina la decoración. Luego se hace de noche cuando se indique. En la tapia de la división, y en primer término, un portillo de una sola hoja, practicable, que da á la plazoleta y que se abre con llave.

ESCENA PRIMERA

VALENTÍN y ANTOÑITO por la primer caja derecha

Música

- VAL. Ven, Antoñito,
ven, por aquí.
- ANT. Si es que no puedo,
tío Valentín.
- LOS DOS Vaya una paliza
la que allí en la cárcel
después del entierro
llevamos los dos.
¡Qué palos nos dieron,
qué palos tan grandes!
Gracias que el teniente
libertad nos dió.
- ANT. ¡Pícaro Leandro!
- VAL. ¡Pícaro alguacil!
- LOS DOS Esta noche á nuestras manos
ese pillo ha de morir.
- VAL. Este es el cortijo,
y dentro estará.
- ANT. Y dentro le damos
lo suyo y *na* más.
- VAL. (Sacando un trabuco de debajo de la capa.)
Yo me traigo esto,
esto *pa* empezar.
- ANT. (Sacando una pistola)
Pues entonces esto
no sirve *pa na*.
- VAL. ¡Chititol... ¡Silencio!
La vuelta hay que dar,
para ver por donde
podemos colar.
- ANT. Sigamos la tapia,
mucha precaución.
- VAL. Yo ya estoy gozando
con su defunción.
- LOS DOS ¡Pícaro Leandro!
¡Pícaro alguacil!

Esta noche á nuestras manos
ese pillo ha de morir.

(Siguen la tapia y vanse por detrás de la cruz y por la
tercera caja derecha.)

ESCENA II

Momentos antes de desaparecer de escena Valentín y Antoñito, apa-
rece por el fondo, dentro del cortijo, DOLORES, traje de medio paso
de la época, color obscuro. Avanza hacia el proscenio y va á sentar-
se en el banco de piedra

La tarde declina,
ya se pone el sol,
otra noche triste
para mi dolor.

ESCENA III

DICHA y DON FERNANDO por el fondo

FERN.

¡Ahí está Dolores,
mi vida, mi amor!

DOL.

¡Ah, pero alguien llega! (Levantándose)

FERN.

Soy yo...

DOL.

¡Siempre vos!

FERN.

Siempre, Dolores, siempre á tu lado,
siempre á este hombre tenéis que ver;
¿por qué con miedo de mí te apartas
si yo tu amparo tengo que ser?

DOL.

Yo no me aparto de vos por miedo,
que no lo siente mi corazón,
pero recelo que presa vivo
entre las redes de una traición.

Porque hace días
que prisionera
¡quí Dolores
gimiendo está.
Porque hace días
que en vano espera
y en vano pide
su libertad.

- FERN. ¿Qué cadenas, responde, te oprimen,
qué rejas te guardan, Dolores, aquí;
qué vil carcelero te cela y vigila,
respóndeme, dí?
- DOL. Ni cadenas de hierro me oprimen,
ni rejas espesas me guardan aquí,
más un carcelero sois vos que me guarda.
¡Ay, pobre de mí!
- FERN. Aquí sólo hay un hombre
que quiere tu ventura,
que sueña en su locura
la dicha conquistar.
Que espera una mirada
de dulces ojos bellos,
para que digan ellos
si amor puedo esperar.
- DOL. ¡Ah! mi sospecha
cierta salió,
no me engañaba
mi corazón.
Torpes me ofenden vuestras palabras,
desdeño altiva vuestra pasión,
vana esperanza la que os anima,
y loco sueño que os ame yo.
- FERN. Tu amor me niegas.
- DOL. ¡Dolores!... ¡Ven!
¡Lejos!... ¡Dejadme!
No os acerquéis.

Dúo

- DOL. Torpe me ofende con sus palabras,
es loco sueño que le ame yo;
bien recelaba mi triste pecho
las torpes redes de infame amor.
- FERN. Hierde mi pecho con sus desdenes
mas la esperanza no pierdo, no.
si por amores no lo consigo
yo por la fuerza tendré su amor. (Anochece.)

Hablado

- FERN. Dolores... Escúchame y después...
- DOL. No. Callad. ¿Qué vais á decirme que yo no

sepa después de haberos oído hace un momento? Vos, don Fernando, el hombre respetable, nuestro protector, ese hombre necesitaba arrebatarme de los brazos de mi madre, para declararme su pasión, para tenerme en su poder, para que el hombre á quien amo, Rafael, dude de mi honra y me desprecie y me olvide. ¡Oh, don Fernando! ¡Sois un miserable! El amor de una mujer no se consigue por esos medios tan viles, se logra, se alcanza noblemente.

FERN. ¡Dolores!... ¡Es verdad! Tienes razón. Perdona mi locura que es hija no más del amor que arde en mi pecho.

DOL. Os perdono, pero con una condición... devolvedme la libertad. Llevadme con mi madre.

FERN. Con ella irás... ¿Pero después serás mía?

DOL. No... ¡No puedo ser vuestra; amo á otro hombre!

FERN. María. Ya lo sé... No lo repitas. Yo no soy tan infame como tu piensas... No lo soy. Tú madre, no pienses que desconoce este cariño.

DOL. ¿Mi madre?

FERN. Sí.. Muchas veces se lo dije... pero ella no quería torcer tu voluntad. Sin embargo no se le ocultaba que tus amores eran una locura... Porque Rafael, ¿qué era, qué es?... un pobre oficial del ejército expedicionario, que embarcará para América, que allí te olvidará, que morirá tal vez...

DOL. ¡Dios mío!

FERN. Y tu madre y yo pensábamos en todo esto y ella misma me decía: yo tan anciana, puedo morir, ¿qué va á ser de mi Dolores?

DOL. ¿Y no hallásteis otro medio para alcanzarme pronto, que el que habéis empleado?... Os repito que sois un infame. ¡Dejadme!

FERN. Una sola palabra más... Y si tu madre te dijera: ámale, es un hombre honrado, hará tu felicidad... ¿Qué contestarías Dolores?

DOL. Que os aborrezco, que os odio, que no quiero ser vuestra. (Se hace de noche. Oscurece el teatro.)

- FERN.** Y si yo tuviera ya el consentimiento de tu madre, ¿qué dirías?
- DOL.** ¿Su consentimiento?... ¿Qué decís? ¡No! ¡Imposible! ¡Idos! Dejadme, dejadme sola... No os gocéis en mi dolor. ¡Ah! (Cae en el banco sollozando.)
- FERN.** (Aparte.) ¡Será mía! ¡Será mía! (Vase fondo.)

ESCENA IV

DOLORES

(Viéndole marchar.) ¡Ah! ¡Miserable! (Transición.)
¡Pero Dios mío!... ¿Será cierto?... ¿Mi madre?
¡Oh! ¡No! Imposible. (Queda pensativa.)

ESCENA V

Por la primera izquierda aparecen LEANDRO y DOS HOMBRES de mala catadura

- LEAN.** (A los hombres.) ¡Por aquí. ¡Silencio! Saldremos por el portillo. (Leandro saca una llave que introduce en la cerradura de la puerta y al ruido que produce Dolores se levanta.)
- DOL.** Quién... ¡Ah Dios mío! (Yendo hacia el fondo.)
- LEAN.** (Abriendo el portillo y haciendo entrar á los dos hombres.) Venid.
- DOL.** (Desde el fondo.) ¿Qué es esto? ¡Dos hombres!
- FERN.** Tomad. (Dándoles una bolsa.)
- HOM. 1.º** Se agradece.
- HOM. 2.º** Gracias.
- FERN.** Pues astucia y golpe seguro.
- HOM. 1.º** ¡Descuidad! (Vanse por la plazoleta. Leandro cierra el portillo y salen los dos hombres por el campo y vase Leandro por la primera izquierda.)
- DOL.** ¡Qué extraño es todo esto! ¡Me da miedo!
- HOM. 1.º** (Mirando la bolsa) Oro.
- HOM. 2.º** ¡Bien está!
- HOM. 1.º** Alguien llega... ¡Será él!.. Ven... detrás de la cruz. (Se esconden.)

ESCENA VI

Los DOS HOMBRES y ROSARIO primera derecha y DOLORES primera izquierda

- ROS. ¿Habrá llegado ya Rafael al Cortijo? ¿Correrá peligro? (Observa por todos lados.)
- HOM. 1.º Una mujer...
- DOL. (saliendo.) No sé por qué tiemblo. Algo teme mi corazón.
- ROS. Don Fernando es capaz de todo. Le odia. Pero yo salvaré á ese hombre. Entremos. La llave... (Busca la llave y después de encontrarla la entra en la cerradura y en el momento que se dispone á abrir el portillo aparece Rafael por la primera derecha.)

ESCENA VII

DICHOS y RAFAEL

- RAF. Sí... Este debe ser el Cortijo. Qué negra está la noche.
- HOM. 1.º (Rápido.) ¡El!
- HOM. 2.º ¡Vamos! (Se precipitan hacia Rafael con puñales y Rafael se defiende de la agresión.)
- ROS. ¡Dios mío! (Acude al grupo.)
- RAF. ¡Infames! (Sacando la espada; los hombres huyen por la tercera izquierda.)
- DOL. ¡Un grito!... ¡Virgen Santa!
- ROS. Rafael.
- DOL. ¿Rafael?
- RAF. ¡Rosario!
- ROS. ¿Estais herido?
- RAF. No... Pero no importa. ¡Yo castigaré á esos cobardes! (Quiere salir y Rosario le detiene.)
- ROS. No... Rafael por Dios... Van á mataros.
- DOL. Sí... ¡Es su voz!... (Acercándose á la puerta del portillo.) ¡Rafael! ¡Rafael!
- RAF. Esa vez... ¡Es la de Dolores!
- ROS. ¡Dios me valga!

DOL. ¡Abrid! ¡Abrid!
RAF. (Golpeando la puerta.) ¡Ah! una llave.
ROS. ¡No!
RAF. ¡Aparta! (Abre y entra.)
ROS. Todo se ha perdido.
DOL. (Echándose en los brazos de Rafael.) ¡Rafael!
RAF. ¡Dolores mía!
ROS. ¡En sus brazos!

Música

RAF. ¡Dolores! Dolores,
por fin en mis brazos
con loca alegría
te estrecho otra vez.
DOL. Por fin en tus brazos
dichosa me veo
cuando ya pensaba
no volverte á ver.
ROS. Yo misma á sus brazos
le traje ¡ay de mí!
Salvando su vida
la muerte me di.
DOL. Don Fernando me amaba
y en sus amores
está la trama infame.
de sus traiciones.
El para conseguirme
robarme quiso
y para separarme
de tu cariño.
RAF. ¿Qué estás diciendo,
Dolores mía?
¿Ese hombre infame,
en dónde está?
DOL. Por Dios, ¡silencio!
ROS. Por Dios, ¡callad!
que si os escuchan
os matarán.
RAF. Ya lo han pretendido.
Ya lo sabes bien.
Todo lo sabías; di por qué mentías.
Ven, gitana, ven.

Cómplice astuta (Cogiéndola.)
de ese villano,
sin duda fuiste,
niegas en vano.
¡Ah! miserable,
falsa mujer,
yo tus mentiras
castigaré.

(La empuja y cae de rodillas.)

ROS.
DOL.

¡Perdón!

No la maltrates.

Perdona, Rafael.

RAF.

Verdad... Yo la desprecio,
que al fin, gitana es.

ROS.

(Hablan bajo Rafael y Dolores.)

(Recuerdo del primer acto.)

¡Ay! pobre gitana, rosilla temprana.

¡Ay, pobre de mí!

salvando su vida

la muerte me di.

DOL.

Huyamos del cortijo,

salgamos sin tardar,

mi madre nos espera...

RAF.

¡Detente! ¿dónde vas?

Yo quiero, por mi mano,

á ese hombre castigar.

Tus lágrimas, Dolores,

con sangre pagará.

ROS.

(Aparte.)

Juntos pretenden
salir de aquí.

¡Oh!... No... no quiero,
no ha de salir.

Mis celos, venganza
pidiéndome están.

(Gritando.)

¡Aquí! ¡Don Fernando!

(Cerrando el portillo y cubriendo con su cuerpo la salida.)

RAF.

¡Oh! ¡No! No saldrán.

DOL.

¡Qué haces, miserable!

RAF.

¡Nos vende otra vez!

DOL.

¡Que vengan, no temo!

¡Por Dios, Rafael!

(A Rosario.)

ROS. ¿Por qué nuestros lazos
pretendes romper?
Porque yo le amo,
Dolores, también.
DOL. ¿Tú?
ROS. La gitana.
Yo le amo, sí.
RAF. ¡Aparta, miserable!
DOL. }
RAF. } Salgamos de aquí.

Hablado

ROS. ¡No! ¡No saldréis! ¡Socorro! ¡Favor!
(Luchan con Rosario.)

ESCENA VIII

DICHOS, LEANDRO y DON FERNANDO, por el fondo

LEAN. ¿Qué pasa?
FERN. ¿Qué es esto? ¡Ah! ¡Rafael!
DOL. ¡Dios mío!
ROS. ¡Por fin!
RAF. Sí... Aquí me tenéis. La mujer que cobardemente arrebatasteis de los brazos de su madre, va á ser mía. Leo en vuestros ojos que queréis impedirlo. ¿A ver? ¿Cómo? ¡Pronto!
FERN. Me habláis con calma y con calma voy á responderos Esa mujer me pertenece.
DOL. ¿Cómo?
RAF. ¿Qué decís?
FERN. Lo que habéis oído. ¿Queréis una prueba?
RAF. Sí... Venga.
FERN. Esperad. Aquí la tengo. (Saca una carta.)
ROS. (Aparte.) ¡La carta!
FERN. Esta es. (A Dolores.) Una carta de tu madre que he recibido esta misma tarde.
RAF. ¿Esta tarde? ¡Venga!
FERN. No es para vos. Toma, Dolores, y cumple si eres buena hija la voluntad de tu madre.
(Dándole la carta.)

- FERN. ¿Qué es esto?
DOL. ¿La voluntad de mi madre?... ¡Su firma!...
Sí... ¡Dios mío!
FERN. ¿Qué te detiene? ¡Lee!
RAF. (Aparte.) ¿Será una nueva infamia?
DOL. (Leyendo.) «¡Hija mía!... Sé que hace tiempo
te ama don Fernando.»
RAF. ¿Qué?
DOL. (Leyendo.) «No olvides que ha sido siempre
nuestro protector.»
RAF. Será...
DOL. «Recompensa sus bondades dándole tu
mano.»
RAF. Espera... Calla... Venga esa carta. (Arrebatán-
dola á Dolores y pasando su vista por ella.) Todo
esto es una infame mentira, una farsa in-
digna.
DOL. ¡Rafaell
FERN. ¿Qué decís?
RAF. Esperad. (Volviendo á mirar la carta.)

ESCENA IX

DICHOS, el TÍO VALENTÍN y ANTONITO, por la tercera caja
derecha

- VAL. Chico.. Hay que saltar la tapia.
ANT. No va ha haber otro remedio.
RAF. (Después de haber vuelto á mirar la carta.) ¡Ven
acá, Rosario!... ¿Dónde está la carta que yo
escribí esta tarde y la ciega me dictó para
ese hombre?... ¿Dónde está?... ¡Tú la has su-
plantado! ¿Callas?... ¿Tiembblas?...
FERN. (Aparte) ¡Maldición!
RAF. ¡Habla!... Pero no... No hables. ¡Don Fer-
nando, sois un cobarde, un miserable!
VAL. Aquí hay una puerta.
ANT. ¡Gracias á Dios! (Forcejean para abrirla.)
FERN. ¿Un cobarde? ¿Un miserable? Pues bien, sí...
Soy todo eso. Pero tú vas á morir. A él,
Leandro. (Sacando una pistola.)
LEAN. Sí... Matadle.

- ROS.** (Deteniendo á don Fernando.) No, deteneos. Apartad.
- DOI.** (Cubriendo con su cuerpo el de Rafael.) Matadme á mí primero.
- VAL.** ¿Oyes? (Música en la orquesta Piano, sin interrumpir el diálogo.)
- ANT.** Sí. Oigo voces.
- RAF.** (Con la espada.) ¡Cobardes!
- DOL.** ¡Socorro, Virgen mía!
- VAL.** La voz de Dolores.
- ANT.** Y la voz del teniente... Arriba. (Vuelven por la tapia.)
- VAL.** Allá va la artillería. (Sacando el trabuco.)
- FERN.** Aparta, Dolores, ó te mato.
- ANT.** ¡Eh! ¡Alto á los liberales!
- VAL.** A quien se mueva lo abraço. (Apuntando con el trabuco.—Cuadro á juicio de los directores.—Música fuerte y telón del cuadro.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. En el lado derecho de este telón exterior de la posada del primer acto con un letrero que dice «Posada del tío Valentín». El gran portalón cerrado, y á su debido tiempo abrirá sólo el portón, que es practicable. En el lado izquierdo del telón, formando ángulo, calleja estrecha que se pierde en el fondo y en la lateral del telón. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Por la primera izquierda aparece el SARGENTO MARTINEZ y á poco por el portón de la posada TERESA y MARIA DEL CARMEN.

Música

- MART.** Ya dieron las ocho,
muy pronto saldrá.
¡Que Dios nos proteja
si es buen liberal.
- TER.** (Por el portón.)
¡Todo por la patria!
¡Qué importan mis penas!
- (Martínez se esconde en la primera.)
- MARÍA** (Dentro del portalón.)
¿Dónde va usted sola,
señora Teresa?
- TER.** Nada le preguntes
á la pobre ciega.
¡Adiós! Y esta noche
puede que no vuelva.
- MARÍA** Nada le pregunto.
Vaya usted con Dios.
(Aparte.) Esto es muy extraño,
yo cierro el portón.
- (Cierra y desaparece.)
- MART.** (Saliedo. En voz baja.)
Aquí está Martínez.
- TER.** La ciega también.

MART. Pues vamos andando,
agárrese usted;
que aquí á la salida
de la callejuela
le espera á usted el carro
pa llevarla á Utrera.
TER. Pues llévame pronto.
MART. ¡Pues vamos, abuela!
TER. ¡Todo por la patria!
¡Qué importan mis penas!
(Desaparecen.)

ESCENA II

Por la derecha MOZOS y MOZAS. CORO GENERAL. Algunos
con faroles encendidos.

CORO Vamos juntos, compañeros,
al corral del tío Antón.
MOZOS Cómo vamos á reirnos
esta noche en la función.
MOZAS No es cosa de risa,
que dicen que es drama.
MOZOS Pero hay tonadilla
que canta una dama.
TODOS Llorar ó reir
lo mismo nos da.
Vamos, compañeros,
vamos hacia allá.

ESCENA III

DICHOS y MARTINEZ primera izquierda

MART. Muy buenas, amigos,
¿adónde se va?
CORO A ver la comedia.
MART. Pues alto, escuchad.
El alcalde ha suprimido
del cartel de la función,
una pieza que en Utrera
hizo una revolución.

- TODOS** ¡La vuelta del soldado,
sin duda debe ser,
pues dicen los de Utrera
que muy valiente es!
- MART.** Eso me han dicho los cómicos,
que es obra muy liberal
donde se pone al gobierno
de chupa de dómine
por ser clerical.
- TODOS** Eso le han dicho los cómicos,
que es obra muy liberal
donde se pone al gobierno
de chupa de dómine
por ser clerical.
- MART.** Pues esa función
la deben echar
y tóos los serviles
la tién que tragar.
- TODOS** Pues esa función
la deben echar
y tóos los serviles
la tién que tragar.
- MUJERES** Y si esta noche todos vosotros
á voz en grito no la pedís,
ni sois valientes ni liberales,
ni hombres que tienen algo de aquí.
- (Señalando al corazón.)
- MART.** ¡Olé las hembras!
¡Tienen razón!
A ver los hombres
de corazón.
- HOMBRES** Pues esta noche todos nosotros,
porque tenemos mucho de aquí,
(Señalando al corazón.)
á voz en grito la pediremos
y allí armaremos el gran jollín.
- MART.** Olé los hombres,
olé que sí.
- TODOS** Y allí armaremos
el gran jollín.
Vamos juntos, compañeros,
al corral del tío Antón,
á pedir á voz en grito
que nos den esa función.

MART. Andad, compañeros,
y mala intención.
TODOS Vamos, compañeros,
y mala intención.
Hay que pedirle á los cómicos
esa función liberal,
para poner al gobierno
de chupa de dómíne
por ser clerical.
(Vanse primera izquierda.)

ESCENA IV

MARTINEZ y á poco VALENTIN y ANTOÑITO que vienen corriendo
primera derecha

Hablado

MART. Menuda jarana se va á armar esta noche en
la función. La gente está que echa lumbre.
VAL. (sudoroso y jadeante.) Ya hemos llegao... Gra-
cias á Dios. Llama, Antoñito.
ANT. Voy. (Llamando á la posada con el aldabón.)
MART. ¡Tío Valentín!
VAL. ¡Silencio!

ESCENA V

DICHOS y MARIA DEL CARMEN abriendo el portón

MARÍA ¿Quién va? ¡Antoñito! ¿Y mi marío?
VAL. ¡Silencio! (Dirigiéndose á la primera derecha.)
Ande usté, mi teniente.
MART. ¿Mi teniente?

ESCENA VI

DICHOS y RAFAEL y DOLORES

RAF. ¡Ven, Dolores! ¡Con tu madre!
DOL. ¡Madre mía!

MARÍA ¡Ay, la señorita! (Entran.)
VAL. ¡Silencio!
MARÍA Pero si es que...
VAL. ¡Silencio! (Cerrando el portón.) ¡Por vía de las
 mujeres!

ESCENA VII

MARTINEZ, VALENTIN y ANTONITO

MART. ¿Se pué hablar ya?
VAL. Sí, señor. Ya se pué hablar.
MART. Pero compare de mi alma, ¿qué es esto?
VAL. Que se lo diga á usted este...
ANT. Yo no puedo hablar.
VAL. Yo tampoco, porque venimos echando el
 bofe.
MART. ¿De donde?
VAL. ¿De dónde? Del cortijo del señor alcalde.
ANT. De hacer una barbaridad.
VAL. Una *hombrá*. Ya sabe usted, señor sargento,
 que esta tarde, después de los acontecimien-
 tos de la *posá*, nos metieron á esta y á mi
 en chirona.
MART. Ya lo sé.
ANT. Bueno. Pues en chirona nos dieron á esta y
 á mí una paliza.
VAL. Dos palizas... Una *pa cá* uno... ¡*Comparito!*...
 Aquello no eran policías... eran colcho-
 neros.
ANT. Después el teniente Rafael, como es tan bue-
 na persona, hizo que nos echaran á la calle.
VAL. Y nos echaron. Y este y yo nos miramos y
 nos comprendimos, y nos fuimos al cortijo,
 á devolverle al alguacil parte de la paliza
 que nos había *dao*, con estas disciplinas, mi
 amigo. (Enseñando el trabuco.)
MART. Tío Valentiín... apártese usted, que eso es...
 una plaza fuerte.
ANT. Pues cuando estábamos buscando la mane-
 ra de colarnos en el cortijo, oímos voces,
 gritos, nos subimos por la tapia, ¿y qué dirá
 usted que vimos? A Dolores y el teniente Ra-

fael que se defendían de dos cobardes, de don Fernando y de Leandro, que querían matarlo.

VAL. Entonces nosotros... ¡cataplún! de la tapia á abajo... Nos liamos á *bofetás* con aquellos tumbantes, los atamos á un árbol, rompimos la puerta del portillo, y aquí nos tiene usted, señor sargento, llenos de cardenales y de satisfacciones.

MART. ¡Olé los valientes! (Dándoles la mano.)

ESCENA VIII

DICHOS y RAFAEL por el portón de la posada

RAF. ¡Tío Valentín!

VAL. ¿Qué se ofrece, mi teniente?

RAF. La señora Teresa no está en la posada. Ha salido... No saben dónde. Dolores queda con tu mujer.

VAL. Pues con María del Carmen está segura.

ANT. ¿Y á dónde habrá ido la ciega?

MART. Mi teniente... la señora Teresa... (Habla bajo.)

RAF. Lo sospechaba. Calla.

MART. ¿Pero entonces no vamos á ir á ver los cómicos?

VAL. ¿Cómo que no? Ahora mismo.

MART. ¡Creo que va á haber un jaleo!

ANT. ¿Jaleo? Lo bailaremos.

VAL. Las castañuelas no faltan. (Señalando al tabuco.)

RAF. Vainos allá.

VAL. Espere *usted* un poco. ¡María del Carmen!

ANT. ¿Qué vas á hacer?

VAL. Darle un *recao*.

MARÍA (Apareciendo.) ¿Qué quieres?

VAL. ¿Han *comto* los perros?

MARÍA Todavía no.

VAL. Pues no les des y suéltalos, y aunque no cierras la puerta no importa, que ellos harán los honores de la casa. Alza *pa* allá. (Vanse todos. Música y cuadro.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Decoración á todo foro. Gran corralón con sus tapias al fondo. En el fondo derecha, y arrancando de lo alto de la tapia, un cobertizo que avanza sobre la escena, sostenido por dos pilarotes de madera con base de piedra. Este cobertizo es de caña y teja, y dentro de este cobertizo, y ocupando parte de él, el escenario alumbrado por dos velones grandes de mecheras sostenidos en las columnas del cobertizo. Una colcha de colores figura el telón que se descorrerá hacia un lado á su debido tiempo. Dentro del escenario otra colcha sirve de decoración. En la tapia del fondo izquierda, y algo encorvada hacia el público, gran puerta de dos hojas de madera que da al campo. Media puerta está cerrada. Toda la parte izquierda del escenario de tercera caja á primera, casa rústica como de labor con balcón practicable y rústico de madera tosca, que tiene su escalera de bajada al corredor. Debajo del balcón rejas grandes corpóreas. Un pozo entre el cobertizo y la puerta de entrada. En el lado derecho de la escena un árbol practicable, y á su pie un carro con las varas hacia el suelo. El resto de la escena estará ocupado por bancos toscos y sillas ordinarias. Debajo del balconaje de la casa un farol grande encendido.

La luz de la batería iluminara el cuadro.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón de cuadro aparece el siguiente: En el balcón corrido, mozas, algunos oficiales y señoritas del pueblo, trajes de medio paso, etc., y DON SERAFÍN. Subidos al árbol algunos chicos y JOSELILLO. Algunos mozos encima del brocal del pozo. Mozas y chicas subidas en el carro. Algunos soldados y mozos subidos á las rejas de la casa de labor, y distribuidos convenientemente por los bancos que hay en la escena, unos sentados y otros de pie, Mozos, soldados, TÍO VALENTÍN, ANTONIÑO, el teniente RAFAEL, el sargento MARTÍNEZ. Banda de guitarras y baurrias frente al escenario. Conjunto abigarrado

Música

| | |
|-------|-----------------|
| TODOS | ¡Bravo! ¡Bien! |
| UNOS | ¡Que se repita! |
| OTROS | ¡Otra! ¡otra! |

- TODOS ¡Bravo! ¡Bien!
UN MOZO Venga vino.
UN SOLDADO Va la bota. (Pasándola.)
UNA VENDEDORA Agua fresca.
MOZOS Chica, ven.
MOZAS (En el carro.)
No empujar,
que nos caemos.
- JOS. (En el árbol.)
Vamos, chico,
estate quieto.
- SER. ¡Uf! qué cómicos tan malos
yo no ví cosa peor.
- VAL. (A varios mozos.)
Se acabó la tonadilla,
y ahora empieza lo mejor.
- RAF. (Al sargento.)
Yo me temo que esta noche
algo grave va á ocurrir.
MART. Por las noticias que tengo,
va á haber la de San Quintín.
- TODOS ¡Que se empiece!
¡Que se empiece!
¡Que nos den
la otra función.
- ANT. (A otro grupo de Mozos.)
Ya sabéis
lo que se ha dicho.
Valentín
dará la voz.
- TODOS ¡Que se empiece!
¡Que se empiece!
que nos den
la otra función.
- (La banda de bandurrias y guitarras toca un motivo español á gusto del maestro, hasta que se descorre la cortina y cesa.—Sigue la música de la orquesta piano.— Aparecen en el escenario supletorio una cómica y Ramírez (cómico) con trajes de la época de Felipe IV.)
- RAM. (Exageradamente.)
Apartad el negro manto
que quiero, señora mía,
mirar á la luz del día
de vuestro rostro el encanto.

Música

- VAL. ¡Fuera, fuera esa comedia!
TODOS ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Sí, señor!
SER. ¡Que se callen! ¡A la cárcel!
VAL. ¡Que se calle el servilón!
TODOS ¡Fuera, fuera esa comedia!
¡Fuera! ¡Fuera! ¡Sí, señor!
¡A la cárcel! ¡Que se calle!
¡Que se calle el servilón!
- ANT. *La vuelta del soldado*
queremos aplaudir.
- TODOS *La vuelta del soldado.*
¡Esa!... ¡Esa!... ¡Bravo!... ¡Sí!
- RAM. (Adelantándose al público.)
Respetable público...
- VOCES ¡Fuera! ¡Fuera!
- RAM. (Sigue la orquesta.) *La vuelta del soldado*, está
prohibida por el señor Alcalde.
- VAL. (Con voz estentórea.) Aquí no hay Alcalde.
Aquí manda el pueblo.
- TODOS ¡Que se haga! ¡Que se haga! (Ruido, voces, pro-
testas, etc. Gran confusión.)
- RAM. ¡Señores! Se va á representar *La vuelta del*
soldado. (Se corre la cortina.—La banda de bandu-
rrias y guitarras vuelve á tocar hasta que se descorre
la cortina; durante esto las voces siguientes:)
- VOCES ¡Bravo!
- OTRAS ¡Bien!
- VAL. ¡Eso!
- SER. ¡Protesto!
- VOCES ¡Fuera!
- OTRAS ¡A la cárcel!
- OTRAS ¡Silencio!
- OTRAS ¡A callar! (Se descorre la cortina de nuevo y aparece
Redondo con traje de soldado español de la guerra de
la Independencia con su canuto de licenciado, etc.—
Sigue la música piano en la orquesta.)
- RED. (Recitado á orquesta.)
Vuelve á su hogar el soldado
tras de seis años de guerra,
de luchar con los franceses
por la santa Independencia.

Y al volver mira ya rotas
del invasor las cadenas,
y el pueblo no le recibe
con regocijos y fiestas,
porque el pueblo gime esclavo,
amarrado á la cadena
del bárbaro absolutismo
que á su trono le sujeta.

(Aplausos, voces, protestas que son ahogadas con voces de «¡Que siga!» «¡Esol!» «¡Fuera!» «¡Callarse!»—Se restablece el silencio.)

¿Dónde e-tá el pueblo valiente
que luchó por su bandera
en Bailén y en Zaragoza?
¿Por qué calla? ¿Por qué tiembla?
¿Por qué se arrastra á los pies
de una camarilla regia
de serviles y de frailes
que lo explota y lo desprecia?

(Grandes murmullos de aprobación.)

¡Basta ya, pueblo español!
Todos en unión estrecha
al grito de libertad
rompamos esas cadenas.

VAL.

(Subido en una silla.)

¡Viva la libertad!

TODOS

¡Viva!

JOS.

(Desde el árbol.) Mueran los serviles.

TODOS

¡Mueran!

JOS.

¡Viva la Constitución!

Música

Todos

Mueran los serviles.

Morir ó matar.

Derramemos nuestra sangre
por la santa libertad.

ESCENA FINAL

DICHOS, y abriéndose la puerta del fondo aparece **DON FERNANDO SANCHE**, el **CABO PÉREZ**, el **TENIENTE MUÑOZ** y **Soldados** del destacamento con fusiles

MUÑOZ ¡Aquí, soldados!
FERN. ¡Alto á la ley!
MUÑOZ Rendirse todos.
¡Orden del rey!
RAF. (Sacando la espada.)
Mu-ran los serviles.
VAL. Morir ó matar.
TODOS ¡Derramemos nuestra sangre
por la santa libertad!
(Cuadro á juicio de los Directores de escena.)

TELÓN DE ACTO



ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

Decoración á dos cajas. Claustro de un convento convertido en cárcel. En el telón de fondo el claustro con perspectiva del patio iluminado por la luna. Rompimiento de columnatas y galería.

A la derecha la capilla con puerta practicable y á la izquierda tapia alta de ladrillo, y en el primer término de esta tapia habrá un gran boquete, suficiente para el paso de una persona. Este boquete estará oculto por una tupida enredadera de madres selvas, jaramagos, etc., que cubre la tapia. Esta enredadera abrirá á su tiempo en la forma que se indique.

Mesa rústica. En la mesa recado de escribir y papeles y un gran farol encendido. Es de noche. Todo el aspecto de la decoración será ruinoso.

ESCENA PRIMERA

Un CENTINELA en el claustro paseando, DON FERNANDO, LEANDRO, DON SERAFÍN al lado de la mesa. El CABO PÉREZ de pie detrás del TENIENTE MUÑOZ que estará sentado á un lado de la escena. DOS SOLDADOS en la lateral derecha, y de pie, delante de los Soldados, el TÍO VALENTÍN, ANTOÑITO, JOSELILLO; ROSARIO, acurrucada en el suelo cerca de la tapia

Música

VOZ (Dentro.)
¡Centinela, alerta!
CENT. ¡Alerta está!

SER. Si á ustedes les parece
podemos empezar.
LEAN. Valentín Cerrajas.
VAL. ¡Presente! ¡Aquí está!
Preso muy en contra
de su voluntad.
SER. ¡Silencio!
VAL. ¡Me callo!
FERN. ¡Mejor le estará!
VAL. Pues cierro la boca
y ya no hablo más.
FERN. ¿Es cierto que esta noche
durante la función
al pueblo le excitásteis
á loca rebelión?

(Tío Valentín encogíendose de hombros.)
Hablad, que yo os pregunto.

(Igual juego.)

VAL. Os mando contestar.
¿Es cierto que digisteis
viva la libertad?
Estaba decidido
á no volver á hablar,
pero oigo decir... viva,
viva la libertad,
y afirmo que lo dije,
y afirmo que grité,
y digo que lo grito
y que'lo gritaré.
SER. ¡Silencio!

LEAN.
SER.
FERN.

¡Atrevido!
Convicto y confeso
estás desde ahora,
y en nombre del rey
iréis á la horca
por vuestras ideas
VAL. *Requiescat in pace,*
oremus y amén.

LEAN.
ANT.

Ahora toca al estudiante.
No os canseis en escribir.
Declaro lo mismo
que el tío Valentín.
MUÑOZ Y tú, Joselillo,
¿cómo estás aquí?

- Jos. Pues yo, mi teniente,
 lo voy á decir.
 Me cogieron preso
 porque en la función
 dije que viviera
 la Constitución.
- PÉREZ Pues por eso la ordenanza
 cuatro tiros manda dar.
- Jos. Que me peguen uno solo
 y se ahorran los demás.
- FERN. Basta: soldados,
 llevadlos ya.
- VAL. Con permiso, don Fernando,
 yo os quisiera preguntar
 si se sabe ya la hora
 de ponernos á secar.
- LOS TRES Preguntamos, porque vamos,
 no nos gusta madrugar.
- FERN. (Levantándose.)
 Llevadlos, que más burlas
 no quiero tolerar.
- LOS TRES (Señalando á la cabeza.)
 Me parece á mí que esta
 no nos vuelve á deber más.
 (Se los llevan los soldados á tío Valentín, Antoñito y
 y Joselillo.)
- LOS QUE QUEDAN EN LA ESCENA
 Sus ideas liberales
 con la vida pagarán.
- VOZ (Dentro.)
 ¡Centinela, alerta!
- CENT. (Dentro.)
 ¡Alerta está!

ESCENA II

LOS MISMOS menos tío Valentín, Joselillo y Antoñito, y en este momento aparece por entre la enredadera de la tapia la figura de la gitana ROSARIO

Hablado

- SER. Es intolerable tanta insolencia.
- FERN. Hay que daries un ejemplar castigo.

ROS. ¡Pobrecillos!
LEAN. Burlarse así de la autoridad.
MUÑOZ Señor Alcalde. El teniente Rafael Lozano y ese tamborcillo presos esta noche están bajo la jurisdicción militar.
FERN. Lo sé.
MUÑOZ He recibido órdenes para que al amanecer sean fusilados.
ROS ¡Dios mío!
FERN. Lo serán.
SER. Que la paguen.
LEAN. Y lo merecen...
MUÑOZ Antes, pues, de amanecer haréis entrega de los presos al cabo Pérez.
PÉREZ Presente.
MUÑOZ Para que con fuerzas del destacamento los entregue al coronel del regimiento de Asturias para que se cumpla la sentencia.
ROS. ¡Qué escucho!
FERN. Se hará la entrega como mandáis.
MUÑOZ El deber me llama. Buenas noches, señores.
SER. Os acompaño.
MUÑOZ Cabo Pérez... Ya habéis oído. Antes de amanecer... aquí.
PÉREZ A la orden. (Vase.)

ESCENA III

DON FERNANDO, LEANDRO y ROSARIO

LEAN. ¡Señor!
FERN. ¿Qué queréis?
LEAN. Supongo que el tío Valentín y ese estudiantillo, pagarán en la horca su delito.
FERN. También mañana.
ROS. ¡Oh! ¡Qué sufrimiento!
LEAN. Atarnos á un árbol en el cortijo y sobre todo á usía. ¡Qué desacato!
FERN. Gracias á Rosario que nos desató.
ROS. Sí, mi amo. Cumplí con mi deber.
ROS. Eso. Y luego esos tunantes gritar... Viva la pícará libertad. ¡Qué crimen tan horrendo!

- Pero en fin, gracias á Dios las pagarán todas juntas.
- FERN. Sí... Bueno; calla... (Reflexionando.) ¿Dónde estará Dolores? Ya habrá visto á su madre... Lo sabrá todo. ¡Ah! Pero también sabrán que Rafael está en mi poder. Si yo pudiera por este medio justificarme y aparecer á sus ojos que yo le salvaba, aunque después...
- LEAN. ¡Habla solo!... ¡Malo! (Se pasea por el fondo.)
- FERN. Sí... Eso es... Eso hice con el pobre Martín... El padre de Dolores... ¡Mi amigo!... Pero, ¿qué es esto? ¿Yo remordimientos? ¿De qué? ¿No defendí la santa causa del rey?... Sí... ¡Fuera temores!... ¡Leandro! ¡Leandro!
- LEAN. ¡Señor!
- FERN. Ven acá... Necesito ver al teniente Rafael. ¡Quiero salvarle!
- LEAN. ¿Salvarle?
- ROS. ¿Qué dice?
- FERN. Sí... Proponerle que huya... (Aparte.) Como á Martín... ¿Sabes?
- LEAN. Ya os comprendo...
- ROS. (Aparte.) ¿Qué intentará ese hombre?
- FERN. Aguárdame aquí.
- LEAN. ¡Dios os acompañe!
- ROS. Pero, ¿don Fernando quiere salvar á Rafael? (Vase don Fernando lateral derecha.) ¡Oh! ¡Qué bueno es!
- LEAN. Sí... Va á salvarlo. (Aparte.) Como al otro que le pegaron cuatro tiros.

ESCENA IV

ROSARIO, LEANDRO y DOLORES por el segundo patio envuelta en un manto

- CENT. ¡Atrás!
- DOL. Necesito ver á don Fernando, al señor alcalde.
- CENT. No hay paso.
- LEAN. ¿Qué es eso?
- DOL. Necesito verlo.
- LEAN. Esa voz...

ROS. ¡Dolores!
DOL. ¡Señor Leandro!...
LEAN. Centinela, dejad pasar á esa mujer.
DOL. (Pasando) ¡Oh, gracias!... ¿Dónde está don Fernando?
LEAN. El señor alcalde... Está aquí.
DOL. ¡Oh! Llamadle, por favor... Quiero verle.
LEAN. Ahora mismo... Aguardad. ¡Voy en seguida!
(Aparte.) ¿Ella aquí y buscando á don Fernando? (Vase lateral derecha.)

ESCENA V

DOLORES y ROSARIO

DOL. ¡Dios mío!... ¡Ver á ese hombre otra vez!...
¿Suplicarle?... ¡Oh!... Sí... No hay otro medio.
Valor, Dolores.
ROS. ¡Ella! ¡Ella aquí! ¿A qué viene? A salvarlo para que sea suyo. No. Si no es mío prefiero que muera.
DOL. ¿Quién?
ROS. Soy yo... ¡Rosario!... La gitana.
DOL. ¿Tú?... ¿Qué buscas?... ¿Qué quieres?
ROS. ¿Y tú me lo preguntas?... Quiero á Rafael y te odio, te odio á tí porque te prefiere y me desprecia. Ya lo sabes, las dos queremos á ese hombre. Yo no puedo compararme contigo... Tú eres muy hermosa, muy buena y yo una miserable gitana, pero no importa... ¡No! Rafael será mío ó de nadie... ¿Lo entiendes?
DOL. No... Mientes... Si él no te ama. Si su cariño es de Dolores, de Dolores nada más y vengo á salvarle, sí, y le salvaré aunque tú no quieras.
ROS. Si yo también deseo salvarle; lo que no quiero es verle en tus brazos, y no, no lo veré, prefiero que muera.
DOL. ¡Infame!

ESCENA VI

DICHOS, DON FERNANDO por la derecha

ROS. ¡Ah! ¡Don Fernandol
DOL. ¡El!
FERN. ¡Rosario! Vete.
ROS. ¡Dios mío! (Vase fondo.)

ESCENA VII

DOLORES y DON FERNANDO (lateral derecha)

FERN. ¡Dolores! ¿Cómo tú aquí? ¿Qué deseas? ¡Habla!
DOL. Respondedme... El teniente Rafael.
FERN. Tranquilízate... Vive y está aquí. Aquí en mi poder.
DOL. Pero, ¿ha sido sentenciado?
FERN. ¡Sí!
DOL. ¿A muerte?
FERN. ¡La ordenanza es inflexible!
DOL. Pero vos podéis salvarle.
FERN. Si quiero, sí.
DOL. Ya lo sé... Por eso vengo á buscaros con lágrimas en los ojos, con pena en el alma, á pedirós la vida de Rafael.
FERN. Acabo de hablar con él. Le salvaré... Te lo juro. Es mi deseo.
DOL. Creo en vuestro juramento... Cómo pagaros...
FERN. ¿Cómo pagarme, Dolores? Tú lo sabes; una mirada tuya. Una palabra solamente puede darme la felicidad.
DOL. ¿Qué decís?
FERN. Te he jurado salvarle... ¡Júrame tú también que serás mía!
DOL. ¿Vuestra?
FERN. Aceptas... ¿Sí ó no?
DOL. (Aparte.) ¡Dios mío! ¡Su vida! ¡Su libertad!

- FERN.** Piensa en que al amanecer tengo que entregarle...
- DOL.** (Aparte.) ¡Oh, qué crueldad!
- FERN.** El Consejo de guerra le ha condenado á muerte porque ha hecho armas contra los soldados del rey... El... un oficial.
- DOL.** Virgen sagrada!
- FERN.** Piensa también en que si yo le salvo, no le volverás á ver más, porque tendrá que escapar, salir de España... No podrá volver nunca... Contesta, Dolores, contesta. ¿Sí ó no?
- DOL.** (Haciendo un supremo esfuerzo.) Pues bien .. Sí.
- FERN.** ¡Ah!... ¡Por fin, Dolores! Voy á cumplir mi juramento. Leandro, Leandro. (Va á abrazarla y ella le rechaza.)
- LEAN.** ¡Señor!
- FERN.** Conducid á mi presencia al teniente Rafael. (Vase Leandro.)

ESCENA VIII

DICHOS y por el segundo claustro TERESA

- TER.** ¡Dejadme!... ¡Dejadme pasar!
- CENT.** No se pasa.
- DOL.** La voz de mi madre. ¡Oh! (Queriendo ir hacia el fondo.)
- FERN.** No... ¡Calla!... ¿Esa mujer aquí? ¿A qué viene?
- TER.** Por favor... Os lo ruego, centinela. ¡Busco á mi hija!
- CENT.** No pasaréis. ¡Atrás!
- DOL.** ¿Pero no la oís?.. ¡Que me busca, que me llama!
- FERN.** Pues bien... Sí... Vas á verla. Pero has jurado ser mía... Ella puede impedirlo... Una sola palabra que delate tu presencia será la muerte de Rafael y la de tu madre.
- DOL.** No hablaré... Os lo prometo.
- FERN.** (A1 Centinela.) Dejadla... Dejadla pasar, centinela.
- TER.** ¡Ah! ¡esa voz! (Entrando.) ¡Ah! ¡Don Fernando!... Don Fernando, ¿dónde estais?

- FERN. Aquí estoy, señora Teresa... ¡Calmaos!...
¿Qué buscáis?
- TER. ¿Que qué busco? ¿Que qué quiero?... ¡Busco
á mi hija... á mi Dolores! Lo sé todo. Vues-
tro amor, vuestra infamia, vuestra traición...
Sois un canalla. ¡Mi hija!... Mi hija aquí
está... Aquí ha venido... Ha vuelto otra vez...
Ha vuelto á veros... ¡Devolvedmela! Devol-
védmela en seguida.
- DOL. (Aparte, con voz reconcentrada) ¡Madre mía!
- FERN. (A Dolores.) ¡Calla!
- TER. ¿Pero no me oís?... ¿No veis mis lágrimas?...
¿No se conmueve vuestro corazón?... Ya no
os insulto, ya no os agravio... Ya sólo os
ruego, de rodillas, de rodillas os pido á mi
Dolores...
- FERN. ¡Teresa! (Levantándola.)
- TER. Sí, Teresa... La pobre ciega... Sola en el
mundo... ¡Necesito los besos, las caricias de
mi hija...! ¿En dónde estás, hija de mi alma?
¿En dónde es. ás, que no respondes?...
- DOL. (A don Fernando.) ¡Soltadme!.. ¡Aquí estoy,
madre mía!... ¡En vuestros brazos!...
- TER. ¡Ah! ¡Dolores! ¡Dolores! (se confunden en un
abrazo.)
- FERN. ¡Maldición!

Música

- TER. De mis brazos venid á arrancarla
si sois tan infame.
No está sola, que ya la defiende,
la guarda su madre.
- DOL. ¡Oh! ¡Madre mía!
- TER. No temas, ven.
Yo te defiendo.
- DOL. ¡Calla!
- TER. ¿Por qué?
- DOL. (Muy bajo á Teresa.)
En poder de ese hombre
mi Rafael está,
y en salvarle tan solo
cifro mi afán.

FERN.

(A Teresa.)

No de tus brazos
quiero arrancarla,
no por la fuerza
quiero su amor.
Ella á buscarme
vino hace poco.
Dile, Dolores,
si miento yo.

(Bajo á Dolores.)

Tu juramento
recuerda bien,
va en él la vida
de Rafael.

DOL.

Sí, madre mía,
vine á buscarle,
y yo á ese hombre,
le prometí
ser suya siempre,
se lo he jurado.

¡Sí, madre mía!

¡Sí, madre, sí!

¡Soy de ese hombre!

FERN.

¡Mía será!

TER.

¡Cuánta vileza!

¡Cuánta maldad!

¡Pobre hija mía,

niña inocente;

tu sacrificio

qué noble es!

Te haces esclava,

buscas tu muerte,

salvas la vida

de Rafael.

¡Habla, hija mía,

dí la verdad!

DOL.

Quiero ser suya... Mi juramento,
¡oh, madre mía!... se cumplirá.

TER.

¡Oh, qué vileza!

¡Cuánta maldad!

ESCENA IX

DICHOS y RAFAEL

RAF. A vuestra presencia
me mandan salir.
¿Qué es esto? ¿Dolores?
¿Dolores aquí?

FERN. Os llamo para daros,
faltando á mi deber,
la libertad que para vos me pide
llorando, esta mujer.

RAF ¿Y eres tú, Dolores mía,
la que viene á suplicar,
á pedir á este cobarde
que me dé la libertad?
¡No la quiero, no la quiero,
pues me dice el corazón
que la vida que me ofrece
es en cambio de tu amor!

Cuarteto

TERESA

¡Pobre hija mía,
niña inocente;
tu sacrificio
qué noble es!
Te haces esclava,
buscas tu muerte,
salvas la vida
de Rafael.

DOLORES

Salvar su vida
sólo es mi anhelo,
aunque yo muera
que viva él.
Voy á perderle,
mas su recuerdo
siempre en el alma
le llevaré.

RAFAEL

Salvar mi vida
sólo es su anhelo;
verla de otro
no puede ser.
Antes mil veces
la muerte quiero;
su sacrificio
no aceptaré.

DON FERNANDO

¡Por fin alcado
lo que soñaba;
hace la mía
por fin logré!
Por su cariño,
que es mi ventura,
salvo la vida
de Rafael.

Hablado

- RAF. ¡Adiós, Dolores! Adiós, para siempre. A ese precio no quiero la vida.
- DOL. ¡Rafael!
- TER. ¡Hijo mío!
- RAF. Prefiero la muerte.
- FERN. Todo perdido. (Después de una pausa. A Rafael.)
Pues bien. ¿No quieres la libertad que te ofrezco? Pues morirás mañana.
- DOL. ¡Oh! No... Rafael... Acepta mi sacrificio...
Sálvate.
- TER. Sí... ¡Huye, hijo mío!
- RAF. He dicho que a ese precio no quiero la vida
¡Unete á ese hombre, Dolores! Sé feliz... El sol que luzca mañana que alumbre tu felicidad. Adiós para siempre. (Vase por la derecha)

ESCENA X

DICHOS, menos RAFAEL

- TER. ¡Dolores! ¡Hija mía!
- DOL. ¡Madre! (Se abrazan.)
- TER. Ven. Ven conmigo.
- FERN. ¡Dolores!... ¡Teresa!... Ya lo habéis visto...
Yo... Comprometiéndome le salvaba. No pude hacer más. Sí... vé... vé con tu madre.
Con ella... ¡Adiós!
- DOL. (Entre sollozos.) ¡Madre del alma!
- TER. ¡Pobre Rafael! (Vanse por el fondo y se pierden por la galería.)
- FERN. (Al verlas marchar.) ¡Calma! ¡Ya es mía! (Vase por el fondo.)

ESCENA XI

LEANDRO, por la derecha

¡Don Fernandol... ¡No hay nadie! ¿Dónde ha ido? Yo necesito verle en seguida. Los

cuatro presos que tengo bajo mi custodia son de cuidado y... no estoy bien solo. (Vase fondo.)

ESCENA XII

EL SARGENTO MARTÍNEZ y RAMÍREZ y REDONDO (los cómicos) por el boquete de la tapia, abriéndose paso por entre el jaramago y las enredaderas

- MART. ¡Por aquí! ¡Silencio! ¡Demonio! Me he quedado sin uñas...
- RAM. Y nosotros.
- RED. ¡Maldita tapia!
- MART. ¡Jesús y lo que cuesta abrir un boquete!
(El centinela cruza la escena por el claustro.)
Chito... el centinela.
- RAM. Quietos. (Se oculta entre las enredaderas.)
- RED. Ya pasó.
- MART. Pues hay que salvar á mi teniente.
- RED. Y á los otros tres.
- MART. ¡Calma! ¡Todo se andará. (A Redondo.) Tú allí. (Indicándole el fondo. A Ramírez.) Tú aquí... Yo allá... (Se dirige hacia la derecha. Llamando al llegar á la puerta de la capilla.) ¡Tío Valentín! ¡Tío Valentín!
- RED. (Desde el fondo) ¡Que viene otra vez!
- MART. Al suelo. (Se echan al suelo Levantándose después de una pausa. Volviendo á llamar.) ¡Tío Valentín!

ESCENA XIII

DICHOS, VALENTÍN y ANTOÑITO, atados con una cuerda por las muñecas

- VAL. ¡Martínez!
- ANT. ¡El Sargento!
- MART. (Rápido.) Vengo á salvaros. ¿Y el teniente?
- VAL. ¡Allí llorando el pobre!
- MART. ¡Hay que llamarle!
- VAL. Ya lo creo. Pero venga una navaja, hom-

bre... cortar esto, que nos han puesto como los gemelos.

- RAM. (Saca una navaja y corta la cuerda.) Venga acá.
MART. (Llamando) ¡Mi teniente!
RED. (Desde el fondo.) Un hombre se acerca.
VAL. (Subiendo al fondo.) Es Leandro.
ANT. Nos perdimos.
MART. No... por aquí. (Señalando el boquete de la tapia.)
Salid.
VAL. ¡Vamos! (Van saliendo por el boquete.)
MART. ¡Y mi teniente! ¡Maldita sea!

ESCENA XIV

DICHOS y LEANDRO (fondo)

- LEAN. (Viendo al Fargento y á los otros, que escapan.)
¿Qué es esto? ¡Favor! ¡Socorro! ¡La guardia!
¡Que se escapa!
MART. (Sacando una pistola.) ¡Si te meneas te abraso!
LEAN. ¡Aquí la guardia! ¡¡Pronto... soldados!
MART. ¡Echarnos un galgol! (Sale corriendo por el boquete.)

ESCENA FINAL

CABO PÉREZ y SOLDADOS (fondo)

- LEAN. ¡Por aquí! Por aquí se han escapado... (señalando á la tapia.)
PÉREZ ¡Fuego! ¡Fuego en ellos! (Unos salen por el fondo y otros por el boquete.)
(Música y cuadro.)

MUTACION

CUADRO SEXTO

Explanada en las afueras de Cabezas de San Juan. En el telón de fondo y á la izquierda (entiéndase actor) y en alto huerto de un convento, cuya silueta se ve en lo alto. Tapias corpóreas frente al público que arrancan desde la mitad ó tercera parte del fondo derecha y se pierden en la caja de la izquierda. A la derecha del telón de fondo carretera que se pierde á lo lejos viéndose en último término todo el caserío del pueblo de Cabezas de San Juan. Laterales derecha é izquierda, árboles y todo el primer rompimiento con árboles también. Y en primer término derecha un gran árbol corpulento que se pierde en la bambalina. Es de noche al empezar el cuadro, luego cambia cuando se indique.

ESCENA PRIMERA

Aparece la escena sola. Se oye tocar diana á lo lejos y á los pocos momentos se oyen hacia la izquierda redobles de tambor y aparecen por este mismo término un pelotón de soldados del regimiento de Asturias al mando de un teniente, dos tambores, detrás el teniente Rafael y Joselillo, un fraile venerable con su crucifijo y detrás tropas del destacamento al mando del teniente Muñoz y cabo Pérez. Detrás don Fernando con la vara de alcalde, Leandro y don Serafin de la Cruz. (Empieza á amanecer.)

Música

MUÑOZ (Al teniente del regimiento de Asturias.)

Del consejo de guerra
la sentencia cumplid.

RAF. (A los soldados.)

Compañeros y amigos,
os perdono al morir.
Venga pronto la muerte
que á temblar no aprendí.

Jos. ¡Mi teniente, un abrazo!

RAF. (Abrazándolo.)

Moriremos así.
Que es inmensa gloria
para un militar

morir por la patria
y su libertad.
Estamos prontos,
vamos allá.
Amigos, ¡fuego!
¡No hay que temblar!

(Se coloca el cuadro, etc., etc. Josefillo se arrodilla á los pies del teniente, etc.)

CORO

(Dentro)

Rompa el pueblo las cadenas
de tiranica opresión.

(Más cerca.)

Compañeros: ¡Viva Riego!
¡Viva la Constitución!

(Todos retroceden.)

RAF.

Ese grito santo
escucho por fin.

TODOS

¿Qué es esto? ¡Dios mío!
no hay medio de huir.

(Voces dentro. El pueblo invade la escena con banderas, picas, hoces, palos, armas; entran mezclados en el pueblo soldados del regimiento de Asturias.)

VAL.

¡Viva Riego! ¡Viva el regimiento de Asturias!
(Banda militar, pueblo, etc.)

TODOS

¡Viva! (Los soldados que formaban el cuadro vuelven los fusiles.)

TODOS

(Rodeando á don Fernando, Leandro y don Serafin.)

La patria renace,
su voz escuchad.
Este grito santo
es de libertad.

RAF.

(Cogiendo una bandera.) ¡Soldados! ¡Pueblo de Cabezas de San Juan! ¡Viva la Constitución del año 12! ¡Viva la libertad!

TODOS

¡Viva!

JOF.

¡Ya no nos matan! ¡Viva la vida!

VOCES

¡Que mueran los traidores!

VAL.

De éstos me encargo yo! (Por don Fernando y Leandro. Los ata y á culatazos salen de la escena.)

¡Echar *pa* delante, servilones!

DOL.

¡Rafaell

TER

¡Hijo mío!

RAF.

¡Aquí estoy, Dolores!... ¡Aquí estoy, madre mía! (Se abrazan.)

ROS. ¡En sus brazos!... ¡Dios mío! (Cayendo de rodillas ante ellos.) ¡Perdón, perdón!

RAF. } ¡Pobre mujer!
DOI. }

TODOS (Avanzando.) ¡Libertad, libertad!
(Orquesta en combinación con la banda.)
Como la presa contiene al río
y á su corriente le dice atrás, etc.

.....

.....
Así los pueblos rompen cadenas
al grito santo de ¡Libertad!

Cuadro y

TELON

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

- Villa... y Palos.*—Fantasía política-cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- ¡Quién fuera ella.*—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Solteros entre paréntesis.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- La Pilarica.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- De caza.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Miss Eva.*—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Reig.
- Tarjetas al minuto.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.
- El Zaragozano.*—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Chin-chin.*—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El Club de los feos.*—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Caralampio.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Madrid en el año dos mil.*—Panorama lírico fantástico inverosímil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.
- Cuerpo de baile.*—A propósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Música de los maestros Rubio y Espino.
- El siete de Julio.*—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Don Dinero.*—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)
- Una señora en un tris.*—Juguete cómico en un acto y dos cua-

- dros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela) (Tercera edición.)
- Los inútiles.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.)
- Muerles husados.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Apuntes del natural.*—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- Certamen Nacional.*—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)
- La cruz blanca.*—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Brull. (Quinta edición.)
- Las dos madrijas.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- Liquidación general.*—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los Primaveras.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Las tres B B B*—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Al otro mundo!*—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Reig.
- La de Roma.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Misa de Requiem*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Muestras sin valor.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.
- El diamante rosa.*—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- Las alforjas.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los belenes.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Hotel 105*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- ¡El primerot!*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Entrar en la casa*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)
- ¡Los dos millones!*—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.

Amores Nacionales.—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto. (Segunda edición.)

El Cañón.—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

La Salamanquina.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El novio de su señora.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre).

El Cervecero.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo).

La Cencerrada.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Giménez.

Las Mariposas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

Las varas de la justicia.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El Cornetilla.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El Abate San Martín.—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

El hijo del amor.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Los Bomberos.—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)

Calar un novio.—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)

Alcázar.—Juguete cómico en un acto y en verso. Arreglo del francés.)

El Sábado.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Roberto el diablo.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.

El Testarudo.—Viaje cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)

Los amigos de Benito.—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Antonja.

La Maja.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Se alquila un padre.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Pedro Jiménez.—Comedia en dos actos y en prosa.

El Gaitero.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

- Cuadros disolventes.*—A propósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.
- El Saboyano.*—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.
- Trastos viejos.*—Juguete cómico en un acto, verso. Original.
- Madrid de noche.*—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo)
- El petrolero.*—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.
- Las españolas.*—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto
- El Seminarista.*—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.
- Pepe Gallardo.*—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí.
- La Batalla de Tetuán.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).
- Bettina.*—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo.)
- El clavel rojo.*—Zarzuela en tres actos y siete cuadros. Música del maestro Bretón.
- La Chiqueta bonita.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El traje de boda.*—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.
- El Testamento del Siglo.*—A propósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.
- La señá Frasquita* —Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.
- Don Gonzalo de Ulloa.*—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.
- El guante blanco.*—Juguete cómico en dos actos y en prosa.
- El juicio oral.*—Proceso cómico-lírico en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- El barbero de Sevilla.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Nieto y Giménez. (Segunda edición.)
- Correo interior.*—A propósito cómico-lírico en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en prosa y verso. Música de los maestros Nieto, Cereceday Giménez.

- La Soleá.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música de Mario Fernández de Lapuente.
- Enseñanza libre.*—Apropósito cómico-lírico en un acto y cinco cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Cuarta edición).
- La manta zamorana.*—Zarzuela en un acto y en prosa. Original. Música del maestro Caballero. (Segunda edición.)
- La torre del Oro.*—Zarzuela en un acto, en prosa y verso. Original. Música del maestro Giménez.
- El morrongo.*—Entremés lírico (cuasi parodia). Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- Cuadros vivos.*—Pasatiempo cómico-lírico en un acto dividido en cuatro actos. Original. Música del maestro Chapí.
- La morenita.*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El General.*—Entretenimiento cómico-lírico en un acto dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El trueno gordo.*—Parodia cómica-lírica-política en un acto dividido en cuatro cuadros. Música del maestro Giménez.
- La Camarona.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- El automóvil, mamá.*—Juguete cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música de los maestros Calleja y Lleó.
- Bohemios.*—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives. (Tercera edición.)
- El Húsar de la Guardia.*—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.
- Cascabel.*—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez.
- La Libertad.*—Zarzuela en tres actos, divididos en seis cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.

Obras de Guillermo Perrin

- Católicos y Hugonotes.*—Drama en un acto. Original y en verso.
- Monomanía musical.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- La esquina del Suizo*—Sainete en un acto. Original y en verso.
- Cambio de habitación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Mundo, demonio y demás.*—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.
- El faldón de la levita.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
- El gran turco.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
- Colgar el hábito.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Los empecinados.*—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.
- La cuna.*—Zarzuela en un acto. Original y en verso. Música del maestro Chapí. (Segunda edición.)

Obras de Miguel de Palacios

- Por una equivocación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Pancho, Paco y Paquita.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- La esclava de su deber.*—Drama en dos actos. Original y en verso.
- Modesto González.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Bocetos madrileños.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: DOS pesetas



